

**Canga Argüelles, José, 1771-1842**

**Memoria sobre la cuenta y razón de España : leída  
en las Cortes Generales y Extraordinarias, el día 29  
de junio de 1811 / por Jose Canga Arguelles.**

Cádiz : Imprenta Real, 1811.

Signatura: FEV-AV-P-01397

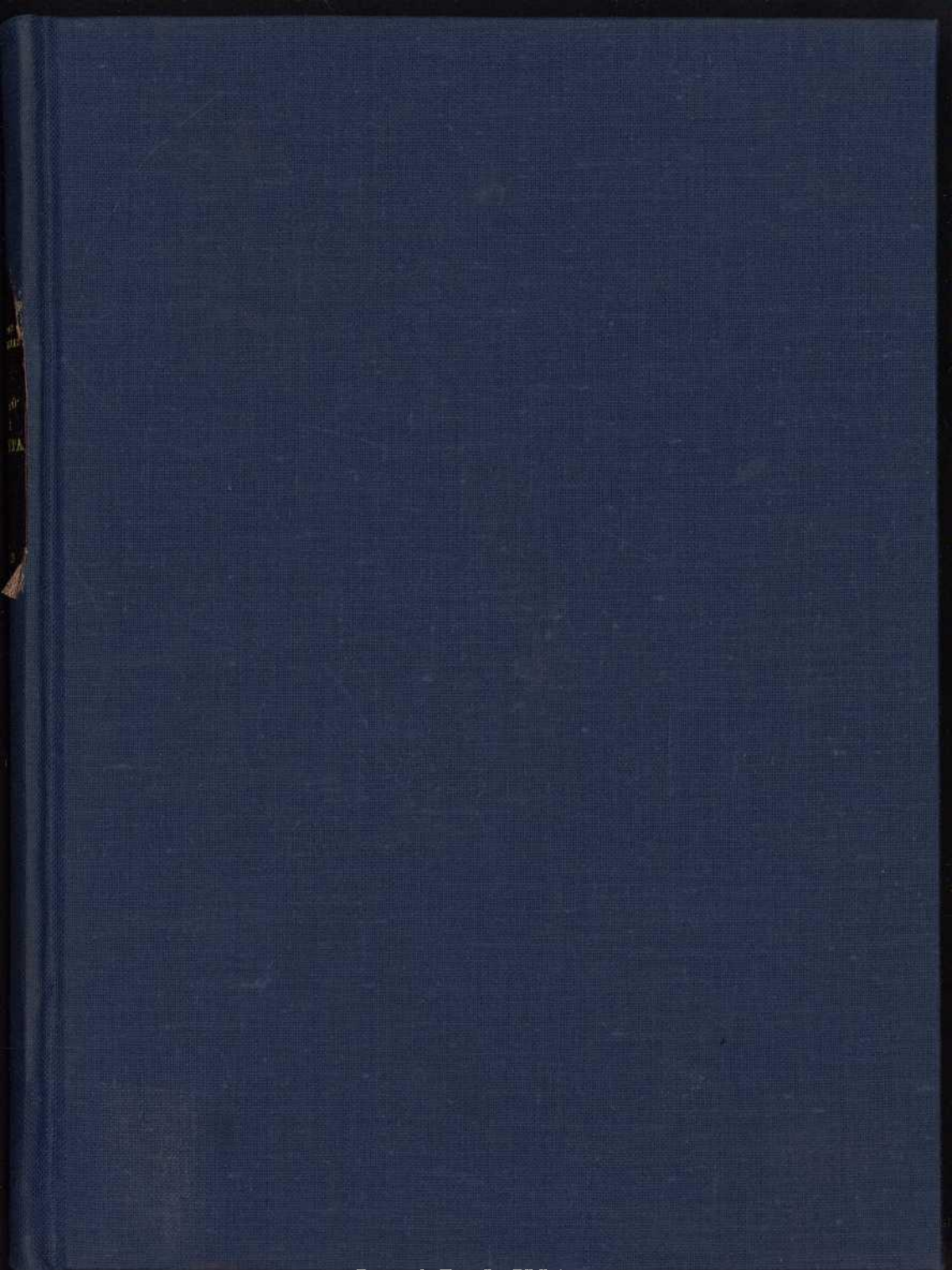
La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





4002



*Exlibris*

*Jesús Rodríguez Salmones*



C B: 60000000 157074

FEU-AV-P-01397



MEMORIA

DE LA CUENTA Y RAZON DE ESPAÑA

Leída en las Cortes generales y extraordinarias el día 20  
de junio de 1811

POR DON JOSE DE CORTES Y CASTELLANOS

Secretario de la Junta de Hacienda y Comercio

en la ciudad de Madrid

EN LA IMPRINTA REAL



124 52

# MEMORIA

## SOBRE LA CUENTA Y RAZON DE ESPAÑA,

Leida en las Córtes generales y extraordinarias el día 29  
de junio de 1811

**POR DON JOSÉ CANGA ARGÜELLES,**

SECRETARIO INTERINO DEL DESPACHO UNIVERSAL  
DE HACIENDA DE ESPAÑA.

„Las Córtes generales y extraordinarias han resuelto que el Consejo de Hacienda disponga de nos permitiendo la brevedad la planta que es el día 1.º de julio al tribunal de Contaduría Mayor de Cuentas, y de los demás del número de Ministros, y de las intendencias de que consta, manifestando al mismo tiempo si cree que las necesidades, y atendiendo a la urgencia y a la necesidad que debe tener de atender a la conservación de los bienes públicos, y a la necesidad que se hagan algunas variaciones en un establecimiento tan interesante.”

La naturaleza de las contribuciones exige un cuidado escrupuloso para asegurar las legitimas entradas y salir de ellas en el menor número de la carga y de las privaciones del pueblo, cualquiera modificación en los gastos, y hasta el menor aumento en la cobranza se debe mirar como un crimen imperdonable.

Da poco servirá que V. M. decreta nuevas contribuciones, que establezca nuevos tributos, y que reforme los reglamentos antiguos, conciliando los intereses del contribuyente y del erario, si no se guarda una regla uniforme y exacta en los ingresos y en los desembolsos.

**CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.**

MEMORIA

SOBRE LA CUENTA Y RAZON DE ESPAÑA

Leída en las Cortes generales y extraordinarias el día 29  
de junio de 1811

POR DON JOSÉ CANO ARGÜELLES  
SECRETARIO INTERINO DEL DEPARTAMENTO UNIVERSAL  
DE HACIENDA DE ESPAÑA

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL



SEÑOR:

**L**os Secretarios de V. M. han dicho al Consejo de Regencia con fecha de 15 de mayo último lo siguiente:

„Las Cortes generales y extraordinarias han resuelto que el Consejo de Regencia disponga se nos remita con la posible brevedad la planta que en el día tiene el tribunal de Contaduría Mayor de Cuentas, con expresion del número de Ministros, y demas individuos de que consta, manifestando al mismo tiempo si cree que en las actuales circunstancias, y atendida la inspeccion y conocimiento que debe tener la Nacion en la inversion de los caudales públicos, corresponde que se hagan algunas variaciones en un establecimiento tan interesante.”

2. La naturaleza de las contribuciones exige un cuidado escrupuloso para asegurar las legítimas entradas y salidas de ellas en el erario. Resultado de la sangre y de las privaciones del pueblo, qualquiera malversacion en los gastos, y hasta el menor descuido en la cobranza se debe mirar como un crimen imperdonable.

3. De poco servirá que V. M. decrete nuevos arbitrios, que establezca nuevos tributos, y que reforme los reglamentos antiguos, conciliando los intereses del contribuyente y del erario, si no se guarda una regla uniforme y exácta en los ingresos, y en los desembolsos de este, que aparte los descuidos de los sub-

alternos, y obligue á mirar con un religioso respeto las arcas de la Nación por los que libren sobre ellas su subsistencia ó el pago de sus créditos.

4. La inmoralidad ó la ignorancia hace que muchos tengan por intolerable el rigor en la toma de las cuentas, y por molesta la escrupulosidad en las partidas de la data del tesoro; y que otros reputen por insoportables las fórmulas con que sábiamente se cortan los abusos y las dilapidaciones.

5. Pero si en los tiempos de calma y de tranquilidad son precisos reglamentos que aseguren la exâctitud de la cuenta y razon del Estado, en el dia son absolutamente necesarios, porque la confusion introducida con la guerra, la precipitacion con que se han organizado los cuerpos militares, la penuria de caudales, y sobre todo la falta de comunicaciones con el Gobierno, han hecho olvidar las reglas sabiamente establecidas.

6. Quando V. M. restableció en sus funciones al Tribunal Mayor de Cuentas, ha manifestado á las claras su decidida voluntad de que todos los que hubieren manejado ó manejen fondos públicos diesen razon de su conducta; y en el reglamento de las Juntas al paso que se prohibió el que estos cuerpos patrióticos librasen sobre el erario, se las dexó una intervencion inmediata sobre los ingresos y las salidas de las arcas públicas; popularizando las funciones mas delicadas de la Hacienda, y dando un paso muy avanzado para afirmar la confianza en una materia que influye rezelos y sospechas.

7. ¿Y qué consuelo queda al hombre despues que la mano fiscal le arranca parte de sus haberes con el pretexto de atender á las necesidades del Estado, que el saber que se invierten en ellas, y que los sacrificios que ofrece en el altar de la patria no reciben aplicaciones contrarias á su voluntad y al objeto con que se justifican?



8. Es un deber de los hombres constituidos en sociedad el contribuir con sus riquezas á sostener el peso de sus obligaciones, con lo qual compra el contribuyente el goce tranquilo de los derechos preciosos de ciudadano; pero el Gobierno tiene tambien la terrible obligacion de manifestar á los pueblos á quienes dirige la inversion de sus sacrificios de un modo que á ninguno quede la menor duda sobre la igualdad de la exâccion, y sobre la legitimidad del paradero de sus caudales.

9. Este es el fin de la cuenta y razon: hacer que ningun ciudadano se exîma de satisfacer lo que la ley le señala, ni que nadie cobre mas que aquello que la ley determine, asegurando antes su derecho al pago, y su satisfaccion una vez realizado. Las funciones de los Magistrados á cuyo cargo estan el cobro y la distribucion de los fondos públicos requieren para su desempeño integridad, inteligencia y zelo. El intendente, el contador y el tesorero que no vean en las arcas que manejan la sangre de sus semejantes, y el fruto de los sudores y fatigas de la parte laboriosa del Estado, no son á propósito para el oficio. A medida que abunde el oro en el tesoro, y á proporcion que escaseen los caudales, deben crecer los cuidados de los funcionarios de la Hacienda, para zelar su inversion y para evitar confusiones y despilfarros.

10. En el resumen de los impuestos y de las contribuciones, dice un economista, no debe mirarse el poder del Soberano, sino que debe leerse en él con letras de fuego la espantosa magnitud de los sacrificios del pueblo; y volviendo la vista á los campos se despierta la compasion, y un movimiento saludable nos descubre la inmensidad de los cargos públicos como un camino noble y vasto, en el qual se pueden emplear la sabiduría y beneficencia del Monarca.

11. Fixemos, Señor, las ideas sobre la cuenta y razon del Estado de un modo que ni la arbitrariedad, ni el favor, ni el deseo de hacer agraciados las puedan alterar, y la Nacion sentirá las consecuencias bienhechoras de las tareas de V. M. Si hasta aquí los fondos públicos se cobraban y distribuian por manos diferentes; si la corte fundaba parte de su magnificencia en la multitud de contadurías y de tesorerías; y si los estados del tesoro solo presentaban una parte de los sacrificios y de las prestaciones del pueblo, hoy reunidos todos los caudales en una sola arca, la cuenta y razon de ellos deberá manejarse por principios que conduzcan á la unidad, sin la qual no habrá orden, y el ministerio de Hacienda no podrá presentar los resultados que la Nacion desea, y que V. M. encarga en el artículo 3, capítulo 4 del reglamento del Poder ejecutivo.

12. Conviene no olvidar que las diferencias que segun expuse á V. M. en mi Memoria de 9 de mayo se hallan entre los datos de las diferentes oficinas de Hacienda para conocer el verdadero importe de la deuda, el valor de las rentas y contribuciones, el costo efectivo de la recaudacion, y la suma de los créditos activos del erario, nacen principalmente de la falta de unidad en la cuenta y razon. Consideracion que por sí sola provoca el decreto saludable que espera del Congreso el pueblo entero.

### §. I.

*Del sistema antiguo y moderno de la cuenta y razon de España.*

13. Fueron muy sábios nuestros Monarcas para mirar con indiferencia esta parte de la administracion pública: desde los primeros tiempos de la conquista promulgaron leyes memorables para asegu-



rar la exáctitud en el cobro y en la distribucion de las rentas. El hallarse entonces arrendadas, y el hecho de repartir y recaudar las Cortes los servicios extraordinarios, hacia muy sencilla la cuenta y razon.

14. Los libros titulados *ofertes* que se conservan en el apreciable archivo de Generalidades de Valencia, nos descubren el órden con que se procedia en el establecimiento y cobranza de los arbitrios extraordinarios de guerra. Acordaban las Cortes con el Rey la cantidad; y hecho, ellas mismas la repartian en los pueblos en razon de su poblacion y ganadería, la cobraban y la ponian á disposicion de los exércitos (1).

15. Por este medio las contribuciones extraordinarias no alteraban el órden de la recaudacion de las ordinarias, la qual se hacia por medio de unos magistrados equivalentes hoy al intendente, contador y tesorero, el qual llevaba las cuentas por el método de *debe y debo* con tanta prolixidad, que son la admiracion de los que hoy las exáminan, confunden nuestra vanidad, y hacen ver que solo por ignorancia podemos mirar como invencion moderna la *partida doble*.

16. El cuidado con que se trataba la cuenta y razon del Estado en la corona del Aragon, se deduce de las facultades y prerogativas anexas al maestro racional, ó sea al contador. Las reales provisiones de 1505, 1509 y 1516 le llaman *columna del patrimonio*, á quien *toca su conservacion, proteccion y defensa, estribo y ojo derecho de la casa y hacienda real*: formaba tribunal con los oidores de la real audiencia, y exercia jurisdiccion para apremiar á quantos administrasen fondos públicos á que rin-

(1) Poseo uno de estos censos hecho en el siglo XV, que es digno de la atencion de los economistas.

dieran cuentas sin que hubiese otro superior que el Rey y el Consejo.

17. Todos los administradores recaudadores de qualesquiera ramos de la Hacienda sin distincion de clases, estaban sujetos á la jurisdiccion del maestre; la casa de la moneda rendia ante él sus cuentas; y en junta semanal compuesta del bayle, del maestre, el tesorero y el fiscal, se trataba de los medios de aumentar y conservar el patrimonio y de cobrar sus créditos.

18. Nada mas sencillo que el método con que procedia este tribunal en el desempeño de sus funciones. Acabado el año presentaba el tesorero sus cuentas juradas, se exâminaban por los coadjutores ú oficiales de la contaduría, con presencia de las reales órdenes y de los documentos justificativos; si resultaban reparos se le comunicaban, y quando no satisfacía á ellos con voto y dictamen de todos los coadjutores, deliberaba el maestre racional lo que procedia en justicia con arreglo á las leyes.

19. Quando el negocio exígia por su magnitud y transcendencia mayor exâmen con dictamen de los coadjutores y del regente y oidores de la real Audiencia, que eran los consultores del contador, se acordaba la resolucion.

20. Para la exâctitud de las cuentas habia en el oficio del maestre racional libros formales, en donde se anotaban todas las rentas, fincas y derechos de la corona, con las glosas conducentes para conocer el estado de cada una, sus alteraciones y mejoras, á fin de cuidar con esmero de la recaudacion de todas y del paradero de los caudales públicos.

21. De lo dicho se deduce que habia una separacion entre las funciones del bayle, ó sea intendente, y del maestre ó contador. Ambos exercian jurisdiccion: el primero conocia de los pleytos y frau-



des tocantes al patrimonio de las aguas y riegos: de las sacas de las juderías y morería, de la falsa moneda, de la albufera, de los naufragios; y el segundo tenia á su cuidado la toma de cuentas de todos los bayles, tesoreros y administradores, depositándolas en el archivo de su oficio seis meses despues de haberlas finido. Para promover los adelantamientos de las rentas y su mejora habia consejo ó junta, en la qual reunidos los ministros de la Hacienda acordaban lo conveniente.

22. El Gefe de la cuenta y razon, absoluto é independiente, velaba sobre los productos de los ramos de la Hacienda, aseguraba sus rendimientos, examinaba los gastos, desechara los ilegítimos, formaba cargos, oia las excepciones, y fallaba con la autoridad de un juez de cuentas sobre los casos que se le presentaban. La autoridad depositada en sus manos, unida á la superioridad de sus funciones, hacia nulos los efugios de los subalternos. Todos obedecian al bayle en lo gubernativo y judicial, y en lo de cuentas quedaban sometidos al maestre, tan superior en ello como el bayle general en lo gubernativo, que estaba sujeto á su tribunal siempre que manejaba caudales.

23. La historia de la Hacienda en Castilla se halla envuelta en obscuridades nacidas de las guerras que sostuyieron sus ínclitos moradores, y de la naturaleza de su constitucion. Así el gobierno de ella no nos es tan conocido como el de la corona de Aragon.

24. El arriendo y recaudacion de las rentas, ó se confiaba á los obispos, como se ve por la cédula expedida en 1281 al de Astorga, aprobándole las cuentas, ó á los mismos pueblos, segun aparece del fuero dado á Sevilla por San Fernando, ó á mayordomos que recorriendo los lugares cobraban los tributos, ó se encargaba á los generales, como hizo el Rey Don Alfonso con el famoso Ruiz Diaz, á quien co-

metió la cobranza de las parias de los Reyes moros de Granada y de Sevilla (2).

25. En palacio habia un mayordomo del patrimonio, empleo del mayor influxo, que tuvo á su cuidado recoger el producto de las rentas de mano de los recaudadores, mirar por su aumento, y hacer los pagos (3): su influxo y poder decayó progresivamente por el que exercian los almojarifes, sin embargo de ser diversas sus funciones.

26. Estos regularmente fueron judíos, que socolor de cobrar los fondos públicos, molestaban á los pueblos con rapiñas y vexaciones; y excitaron sus quejas hasta el extremo de ser preciso decretar la abolicion del nombre, substituyendo en su lugar los tesoreros.

27. Libres los pueblos de la mano férrea de los hebreos, cayeron en la de los asentistas, á quienes se entregó la cobranza de las rentas, contribuciones y arbitrios extraordinarios á que se acudia en la necesidad siempre creciente de sostener los gastos de la corona. La precipitacion con que se buscaban los recursos y las combulsiones políticas que causaban las urgencias, apartaban de los agentes del fisco la serenidad y la calma necesaria para arreglar la cuenta y razon baxo un sistema económico.

28. De aquí nacia el que en unos pueblos habia recaudadores, en otros arrendadores, y en algunos se permitia el encabezamiento, con sujecion todos al mayordomo mayor, el qual con tres contadores llevaba cuenta del cargo y de la data del tesoro.

29. Eran consiguientes á este estado de confusion el desorden, los daños de los pueblos y la dismi-

(2) Florez España Sagrada. tom. 16. Zéniga Anal. de Sevilla lib. 1. pág. 43. Sandoval histor. de D. Alfonso VI. Colmenar histor. de Seg. capitulo 23 §. 7.

(3) Ley 17. tit. 15. Partid. 2.



nucion de los valores. Las Córtes de Palencia de 1286 pidieron al Rey *que los cogedores de tributos diesen llanamente las cuentas en guisa que non se detengan mucho en ello*. Las de Carrion de 1317 deseaban que se empleasen en ello *hombres buenos, y que si menester fuese alcalde que lo tomen de los logares*.

30. Quejábanse las Córtes celebradas en Toledo en 1436 de las baxas que sufrían las rentas, y de los alcances que resultaban en poder de los contribuyentes y recaudadores, y lo atribuían al descuido de los contadores, por lo qual pidieron que se obligase al fin de año á todos los tesoreros y cobradores á rendir razon á los contadores mayores de todos los maravedises que debieren haber cobrado, y que los contadores los apremien á fenecer y liquidar sus cargos y sus datas, mandándolos executar para el apronto de los alcances. Que los tesoreros y recaudadores hayan de rendir sus cuentas dentro de un año despues de cumplido el de su exercicio, sin que volviesen á él á no entregar los alcances; *con cuyo método, añaden, tendrá V. M. con que cumplir sus necesidades, relevando á los pueblos de los pechos extraordinarios*.

31. Este documento prueba lo informe del sistema de cuenta y razon en Castilla, y que apenas se conocían los primeros elementos de ella, pues que los tesoreros y cobradores carecían de un centro adonde rendir las razones de su oficio.

32. Un método tal solo podia subsistir mientras la constitucion política de la monarquía permaneciese en la perplexidad y confusion en que se halló desde el siglo IX hasta el reynado feliz de los señores Reyes Católicos Fernando é Isabel, á quienes debió España el poder y grandeza que en otros tiempos la distinguieron entre las demas naciones.

33. En las ordenanzas formadas para la Contaduría Mayor en Madrigal el año de 1442 se previ-

no á los contadores „que pusiesen tal acucia en el tomar las cuentas, que en los meses é tiempo que se declaren, las den á S. M. Que los que hayan de rendirlas, llamados por los contadores, fagan juramento que vernan al plazo señalado, den fiadores que lo farán, é si assi non lo ficieren, sean traídos presos... é despues de fenecidas las cuentas las firmen en los mis libros, porque ellas acabadas non se pueda decir contra ellas cosa alguna, antes por ellas habiéndolas por sentencias ciertas, sean fechas luego execuciones en ellas por los alcances.

34. „Comenzada á tomar la cuenta á uno que no se acabe, no se pasará á otro, á menos que al que hubiere comenzado su cuenta le falliescieren algunos recablos, é le dides término para los traer. Cada año los contadores mayores enviarán á sus lugartenientes las receptas de las rentas, pedidos é derechos, para que por ellas puedan fenecer y pedir las cuentas.

35. „A los tesoreros y recabadores que fenecieren sus cuentas y pagaren lo que debieren é finchieren sus cargos, se les devolverán las fianzas, é se les darán carta de finequitamiento. De todos los cargos que resultaren de las cuentas de los recabadores se llevará libro á parte para pedir cuenta á los que resultaren.

36. „Pondrá cuidado de cobrar los atrasos dando cuenta cada quatro meses de las que finiquitaren.” (Al tomar las cuentas suele detenerse la operacion con los debates; para evitarlo manda la ordenanza que los contadores quando tomaren cuentas no se detengan en debates hasta acabar la toma de la cuenta. „Hecho, los contadores lleven los debates escritos á los contadores mayores, los quales los decidan, y si no los acaban, pasen al consejo.”)

37. Este trozo de nuestra historia económica, aunque descubre sobradamente la inteligencia de nues-



tros abuelos en el giro de la cuenta y razon, no manifiesta que esta se hallase organizada baxo un método seguro y uniforme, que pudiese producir los felices resultados que ofrece el método observado entonces en Aragon.

38. El primer paso que dieron los señores Reyes Católicos Fernando é Isabel para el arreglo de la Hacienda pública fue el de establecer dos contadurías, cuyos gefes, con un asesor, dos contadores de libros, dos de resultas, dos escribanos de cámara, dos contadores, y un relator, diesen las providencias correspondientes al mas exácto cobro y distribucion de los fondos públicos. Los contadores ú oficiales subalternos dividian entre sí las atenciones del erario; unos corrian con todo lo correspondiente al cargo, y otros con lo respectivo á la data, ó sea á la distribucion. Para decidir los negocios graves de justicia se asociaban á los contadores dos ministros del consejo Real.

39. Como era corto el número de las Rentas ordinarias de la corona, y el reyno administraba por sí los servicios extraordinarios, y tenia encabezadas las alcabalas y las tercias, las operaciones de la contaduría eran de poco momento; pero las urgencias de la corona, haciendo atribuir al descuido de esta oficina la falta de caudales, dieron lugar á las reformas y plantas de los años de 1514, 1558, 1568 y 1569, que sin variar en lo substancial lo dispuesto en las anteriores, añadieron ó disminuyeron el número de los ministros.

40. El cúmulo de los negocios, unido al atraso que se sufría en su despacho, y á la necesidad de buscar fondos con que responder al costo de las empresas militares y políticas, obligaron á Felipe II. á erigir el consejo de Hacienda en el año de 1593. Por su ordenanza se dividió la contaduría en contaduría mayor de Hacienda, compuesta de quatro

contadores de Hacienda, dos de la razon, uno de la caxa: de quatro oidores, y un fiscal de la Contaduría Mayor de Cuentas, compuesta de quatro contadores de cuentas y un fiscal de capa y espada, siete oficiales contadores de Hacienda, y diez oficiales contadores de Cuenta.

41. Complicáronse las funciones del consejo de Hacienda con las de la contaduría, y las disputas de jurisdiccion suscitadas con este motivo ocasionaron estorbos multiplicados. Para cortarlos D. Felipe III dispuso que el consejo se compusiese de diez ministros con un presidente, y se añadieron veinte y quatro contadores de resultas para comprobar las cuentas que pidiese aquel. A pocos años se hizo una variacion en el consejo y en la contaduría, la qual sufrió quatro reformas desde el año de 1621 al de 1700, época en la qual, con la entrada de la familia de Borbon en el trono español, sufrieron reformas los cuerpos principales de la magistratura.

42. En esta época se reunió á los secretarios del despacho la superintendencia general de la Real Hacienda; se establecieron intendentes, contadores y tesoreros de ejército y provincia; se reunió la cobranza y distribucion de los fondos públicos en una sola Tesorería Mayor, y se ordenó el sistema de la cuenta y razon del estado baxo el pie siguiente.

43. Una sola tesorería, con el nombre de Mayor de la guerra, debe reunir en sí todos los caudales y fondos que pertenezcan á la Hacienda, sean ordinarios ó extraordinarios sin limitacion alguna, pues que no solo se comprehenden los de Rentas provinciales, sino los de salinas, tabaco, estafetas y todos los demas ramos que generalmente pertenezcan á la Hacienda, como son los de galeones, bulas, aduanas (4).

(4) Apéndice núm. 1. Véase la ordenanza de Tesorería Mayor de 1726.



44. La Tesorería Mayor que por sí y por medio de sus pagadores ó tesoreros en las provincias cuida de la cobranza de los fondos, los distribuye en el pago de las obligaciones del Estado, que constan en los reglamentos y en las órdenes que dimanen de la secretaría de Estado y del despacho de Hacienda.

45. Dos contadores generales en la corte, con el nombre de valores y distribución (5), deben intervenir todas las entradas y salidas del tesoro llevándole la cuenta al tesorero general, y un contador principal en cada provincia tiene igual cargo con respecto á los tesoreros ó pagadores; y así como estos deben entender e con el mayor de la guerra para darle las noticias conducentes á conocer el estado de los pagos y de las entradas, para que como director del tesoro pueda facilitarles fondos con que responder á sus obligaciones; así los contadores deben de remitir á los generales los estados correspondientes del cargo y data para asegurar su intervencion y la legitimidad de los ingresos y de los gastos del tesoro.

46. Tanto el tesorero mayor como los subalternos deben rendir sus cuentas ante el tribunal de ellas dentro del año siguiente al en que hubieren servido, so pena de perdimiento del oficio; y á fin de no complicar las operaciones, previenen dichas ordenanzas que los tesoreros subalternos al mayor den por separado sus cuentas en el tribunal sin refundirla en las de *este para evitar confusiones y largas*.

47. El Tribunal mayor de Cuentas se componia de cinco ministros, un presidente, y un fiscal, diez contadores de resultas, diez de títulos, diez de nombramiento, y seis oficiales de libros (6).

(5) Véase la ordenanza en el apéndice núm. 2.

(6) Véase en el núm. 3. de los apéndices la planta de la Contaduría Mayor con su informe.

48. Debe por su instituto exâminar y finiquitar las cuentas del tesoro, y perseguir á quantos hayan intervenido en el manejo de caudales, hasta que dando razon de él, y acreditando las partidas con documentos legítimos y órdenes soberanas, obtengan el fin y quitamiento de los cargos que se les forman, y los quales siguen á sus bienes despues de muertos los principales.

49. Por este órden tan sencillo está reducido el giro de los fondos públicos á una arca, y á un solo hombre, el qual por medio de ocho subalternos les da la aplicacion; pero tan sujeta á las órdenes del Gobierno, como que nadie puede disponer de los caudales, sino aquel en quien resida la facultad dada por la Nacion: dos contadores llevan la intervencion general, ocho subalternos la parcial, y un tribunal decide las dudas, falla sobre la conducta de los empleados, y asegura el legítimo paradero de los sacrificios pecuniarios del pueblo.

50. De lo dicho se infiere que el sistema de unidad de fondos y de cuentas aprobado por V. M. en decreto de 5 de febrero último, es enteramente conforme al espíritu de nuestra legislacion quando no lo fuera al de la conveniencia pública. Porque, Señor, todos sabemos que una casa camina á su ruina quando sus rentas y sus haberes se manejan por distintas manos, y todos nos inclinamos naturalmente á concentrar en una sola la receta y el gasto de los fondos que nos pertenecen. ¿Por qué admitir una regla diferente en el estado quando su gobierno en esta parte no puede diferir de las reglas adoptadas para el manejo de una casa particular? La voz *economia*, que solo representa las leyes domésticas, igualmente se aplica á los ciudadanos que á las sociedades, y la naturaleza de estas nos descubre en ellas una reunion de hombres establecidos para defender sus derechos, y para poner en salvo sus propiedades.



51. A pesar de tan sensibles como convincentes consideraciones fuimos alejándonos del cumplimiento de las ordenanzas, y por desgracia dimos en la confusion y en el desórden. Los tesoreros mayores encumbrados mas allá de lo que debieran, y emparejando con los ministros á quienes la arbitrariedad habia sacado del rango distinguido pero limitado de secretarios, que es el que les correspondia, caminaron al engrandecimiento de sus destinos. Miraron como subalternos á los intendentes, que son gefes supremos económicos de las provincias, erigieron en su oficina dos contadurías particulares, llamadas de Cargo y Data, que legitimaron sus operaciones, y reduxeron al silencio á las de valores y distribucion. Muchas de las dudas que ocurren en las contadurías subalternas en el giro de los negocios se resuelven por el ministerio, previo informe de los tesoreros generales, complicando por este medio sus funciones, y alterando la sábia separacion que nuestros reglamentos ponian entre el que recoge y reparte los fondos, y el que inspecciona la legitimidad con que se procede á realizarlo.

52. De suerte que los tesoreros mayores al paso que vinieron á quedar intervenidos por sí mismos, pues que lo son por unas dependencias unidas á la suya, y cuyos gefes se nombran á su propuesta, resolvian las dudas y presentaban en Contaduría Mayor, apoyadas en reales órdenes, que á las veces descansaban sobre sus mismas exposiciones, las cuentas del tesoro, en las quales se refundian las de los tesoreros de ejército, sus subalternos, contra lo expresamente mandado por las ordenanzas.

53. El resultado confirmó la exáctitud de la prohibicion. Porque teniendo la tesorería mayor que recoger las cuentas de los ocho tesoreros de ejército para arreglar la suya, fue preciso crear una oficina compuesta de treinta individuos, que solo se ocupa-

ban en ordenarla; pasaba mucho tiempo, y los tesoreros tenían que volver á su ejercicio, sin finiquito, quando cumpliéndose el reglamento podian todos estar corrientes en sus cargos antes de volver á tomar los cordones de la bolsa de los fondos públicos.

54. Al mismo tiempo la dirección general de Rentas, establecimiento contradictorio al consejo, y dotado con las funciones propias de este, traxo en pos de sí la creacion de contadurías y tesorerías generales de Rentas, que entendian en la recaudacion de los productos de estas, y entregaban en la caja general los líquidos.

55. Se siguió la separacion de varios ramos de la Hacienda como los de Penas de Cámara, de Correos, de Lanzas, y otros, que se empezaron á gobernar por contadurías y tesorerías separadas, de donde resultó la dislocacion de principios en todas, y la amarga consecuencia de no presentar la cuenta del tesoro nacional; la idea completa de los ingresos y salidas de los fondos públicos; el aumento de brazos y de gastos, y el haber quedado las contadurías generales reducidas á la clase de unos monumentos antiguos; pero sin accion inmediata en las operaciones de la Tesorería mayor y las contadurías de ejército, unas reducidas al ajuste de las tropas, y otras dotadas con las obligaciones del ejército, y con la intervencion de algunos ramos particulares de Hacienda, por haberse pasado los demas á las contadurías de provincia.

## §. II.

*Del número de las oficinas y empleados en la cuenta y razon de España y de los defectos del sistema actual.*

56. Aunque ninguna nacion posee un sistema de



cuentas mas sencillas ni mas exáctas que España, siempre que le busquemos en las ordenanzas formadas á principios del siglo XVIII, debemos convenir en que la fatalidad hizo que las hubiésemos abandonado, aumentando con ello nuestros sacrificios.

57. Doce oficinas en el antiguo orden bastaban para atender al despacho de los negocios que producian la cuenta y razon del Estado; y al tiempo de nuestro levantamiento estas mismas atenciones ocupaban ciento ocho, sin que por ello se lograra el tener corrientes las cuentas que debian rendir los que manejaban los fondos. Eran continuas las quejas de los intendentes y del tribunal mayor sobre esta morosidad dañosa al público, y eran tan repetidas como ineficaces las providencias que tomaba el Gobierno para corregirla.

58. La Tesorería mayor, que con mas razon que las de ejército se habia servido por dos tesoreros, uno alternante, y otro cesante, quedó reducida á uno solo, y con ello se alteró esta disposicion juiciosa, que pone á cubierto de quiebras al erario, porque obliga á cortar cada año la cuenta, y á pasar al entrante los caudales y efectos, con lo qual no pueden cubrirse deudas anteriores con valores sucesivos.

59. En dicha época constaba la Tesorería mayor de un tesorero general, dos contadores con diez y seis gefes de mesa, quarenta y tres oficiales, tres escribientes, dos contadores de caja, un caxero, siete ayudantes, un cobrador, y tres porteros. Habia ademas la pagaduría de real servidumbre, ó sea de la casa real compuesta de seis oficiales. La contaduría de ordenacion que constaba de un contador, treinta gefes de mesa, y subalternos, y un portero. El departamento de reales empréstitos, parte de la tesorería general, se componia de un contador, nueve oficiales, y un portero, y la oficina del real Gi-

ro de otro contador, ocho oficiales, dos escribientes, tres caxeros y un portero.

Total de empleados en Tesorería  
mayor . . . . . 142.

Importe de sus sueldos en el año  
de 1800. . . . . 2044004. 16.

*Contadurías generales de Valores, Distribucion  
y Millones.*

Número de empleados. . . . . 60.  
Sus sueldos. . . . . 688664. 7.

*Tribunal de la Contaduría Mayor.*

Ministros de Planta. . . . . 5.  
Supernumerarios . . . . . 9.  
Contadores de resultas . . . . . 10.  
De título. . . . . 10.  
De nombramiento . . . . . 10.  
Archivero y agente fiscal. . . . . 2.  
Oficiales de libros . . . . . 6.  
Total de individuos. . . . . 52.  
Sus sueldos. . . . . 838000. rs.

*Oficinas de Cuenta y Razon en la corte.*

*Contaduría de Cruzada.*

Número de empleados. . . . . 10.  
Sus sueldos. . . . . 714421. 13.

*De Excusado.*

Empleados. . . . . 8.  
Sueldos . . . . . 50549. 33.



*De Lanzas y Medias Anatas.*

Empleados . . . . .	5.	
Sueldos . . . . .		73355.

*Regalia de Aposento.*

Empleados . . . . .	8.	
Sueldos . . . . .		193999. 21.

*Oficinas de Cuenta y Razon en las provincias.**Pertenecientes al ejército.***ANDALUCIA.**

Contaduría y tesorería. {	Empleados .	31.	
	Sueldos . . . . .		298630.

**ARAGON.**

Empleados . . . . .	36.	
Sueldos . . . . .		282965.

**CASTILLA LA VIEJA.**

Empleados . . . . .	23.	
Sueldos . . . . .		209850.

**CATALUÑA.**

Empleados . . . . .	49.	
Sueldos . . . . .		391576.

## CEUTA.

Empleados. . . . .	15.	
Sueldos. . . . .		121400.

## EXTREMADURA.

Empleados. . . . .	23.	
Sueldos. . . . .		172390.

## GALICIA.

Empleados. . . . .	17.	
Sueldos. . . . .		150640.

## MALLORCA.

Empleados. . . . .	14.	
Sueldos. . . . .		133609.

## MENORCA.

Empleados. . . . .	9.	
Sueldos. . . . .		67800.

## VALENCIA.

Empleados. . . . .	42.	
Sueldos. . . . .		311980.

*Tesorería de Hacienda en Cádiz.*

Empleados. . . . .	5.	
Sueldos. . . . .		107000.

*Veedurías.*

VELEZ MALAGA.

MALAGA.

MELILLA.

PEÑON.

ALHUCEMAS. . .

Empleados. . . 19.

Sueldos. . . . . 68670.

*Contadurías y tesorerías de Rentas en las provincias.***ARAGON.***Contaduría.**Depositaria.*

15. Empleados . 11 . . . . .	4.	
Sueldos . . 65000 . . . . .	38142.	103142.

**CASTILLA LA VIEJA.**

8. Empleados . 6 . . . . .	2.	
Sueldos . . 62400 . . . . .	31000.	93400.

**CATALUÑA.**

15. Empleados . 11 . . . . .	4.	
Sueldos . . 95400 . . . . .	44900.	140300.

**EXTREMADURA.**

41. Empleados . 31 . . . . .	10.	
Sueldos . . 191800. . . . .	91000.	282800.

**GALICIA.**

38. Empleados . 29 . . . . .	9.	
Sueldos . . 254000. . . . .	107000.	361000.

## AVILA.

	<i>Contaduría.</i>	<i>Tesorería.</i>	
10. Empleados .	7 . . . . .	3.	
Sueldos . .	48290. . . . .	26400.	74690.

## CORDOBA.

11. Empleados .	8 . . . . .	3.	
Sueldos . .	77348. . . . .	36500.	113848.

## CUENCA.

19. Empleados .	14 . . . . .	5.	
Sueldos . .	90325. . . . .	49000.	139325.

## GRANADA.

29. Empleados .	22 . . . . .	7.	
Sueldos . .	162200. . . . .	72500.	234700.

## GUADALAXARA.

13. Empleados .	10 . . . . .	3.	
Sueldos . .	65425. . . . .	31000.	96425.

## LEON.

14. Empleados .	10 . . . . .	4.	
Sueldos . .	84600. . . . .	45500.	130100.

## MADRID.

22. Empleados .	20 . . . . .	2.	
Sueldos . .	209135. . . . .	36300.	245435.



## JAEN.

*Contaduría.**Tesorería.*

18. Empleados .	13 . . . . .	5.	
Sueldos . .	96700. . . . .	44400.	141100.

## MANCHA.

18. Empleados .	13 . . . . .	5.	
Sueldos . .	112100. . . . .	58400.	170500.

## MURCIA.

16. Empleados .	12 . . . . .	4.	
Sueldos . .	86525. . . . .	42200.	128725.

## PALENCIA.

10. Empleados .	8 . . . . .	2.	
Sueldos . .	52195. . . . .	22000.	74195.

## SIERRA MORENA.

9. Empleados .	7 . . . . .	2.	
Sueldos . .	45150. . . . .	26400.	71550.

## SALAMANCA.

19. Empleados .	14 . . . . .	5.	
Sueldos . .	90425. . . . .	49400.	139825.

## SEGOVIA.

9. Empleados .	6 . . . . .	3.	
Sueldos . .	51600. . . . .	31400.	83000.

## SORIA.

*Contaduría.**Tesorería.*

13. Empleados . . . 9 . . . . .	4.	
Sueldos . . . 40900. . . . .	26400.	67300.

## TOLEDO.

20. Empleados . . . 15 . . . . .	5.	
Sueldos . . . 111800. . . . .	54500.	166300.

## TORO.

13. Empleados . . . 9 . . . . .	4.	
Sueldos . . . 69900. . . . .	40000.	109900.

## VALLADOLID.

10. Empleados . . . 7 . . . . .	3.	
Sueldos . . . 64600. . . . .	36000.	100600.

## ASTURIAS.

7. Empleados . . . 5 . . . . .	2.	
Sueldos . . . 39600. . . . .	22000.	61600.

## SEVILLA.

38. Empleados . . . 34 . . . . .	4.	
Sueldos . . . 247300. . . . .	50000.	297300.

## VALENCIA:

19. Empleados . . . 18 . . . . .	1.	
Sueldos . . . 165500. . . . .	30000.	195500.

**CADIZ.***Contaduría.**Tesorería.*

70. Empleados . 55 . . . . .	15.	
Sueldos. . 258400 . . . . .	105000.	363400.

**CARTAGENA.**

8. Empleados . 6 . . . . .	2.	
Sueldos. . 45400 . . . . .	26400.	71800.

**MALAGA.**

27. Empleados . 21 . . . . .	6.	
Sueldos. . 154600 . . . . .	67500.	222100.

**NAVARRA.**

9. Empleados . 6 . . . . .	3.	
Sueldos. . 42707 . . . . .	23825.	66532.

**CANARIAS.**

8. Empleados . 6 . . . . .	2.	
Sueldos. . 62400 . . . . .	30500.	92900.

**BURGOS.**

29. Empleados . 25 . . . . .	4.	
Sueldos. . 158475 . . . . .	56600.	215075.

---

1173.

---

---

11.773871. 22.

---

60. De lo dicho resulta que el número total de empleados en la cuenta y razon de las rentas del es-



tado que habia en España al tiempo de la santa insurreccion ascendia á 1173, y el importe de sus sueldos á 11.773871 reales y 22 maravedises (7).

61. Igual número y las mismas sumas se invierten en la actualidad, porque el sistema de Hacienda en esta parte no ha sufrido mas alteracion que la de haber concedido V. M. una intervencion á las juntas de provincia sobre los ingresos y salidas del erario en ellas, explicada del modo que aparece por la circular del consejo de Regencia de 18 de abril último (8).

### §. I.

62. Todo el que por su oficio haya tenido que intervenir en las operaciones del tesoro público, puede conocer los vicios del método presente, y la pérdida inevitable de los intereses. Por mas zelo y amor al trabajo que distinga á los empleados, los defectos de la constitucion impiden que la patria recoja el fruto de sus tareas.

63. Olvidadas las reglas que en otras épocas daban á la cuenta y razon toda la firmeza que la corresponde, las gestiones de los gefes para mantenerla, ó se reputan por ridiculeces de genios atrabiliarios, ó se miran con hastío, y rara vez se contestan porque se prescinde de la índole del oficio de los que dirigen las reclamaciones.

64. Los contadores son unos jueces puestos por la Nacion para velar sobre las entradas y salidas del

(7) Aunque posterior al año de 1800, que he tenido á la vista, ha habido alguna variacion en las oficinas de Rentas, es corta la diferencia, pues muchos de los empleados disfrutaban los sueldos que obtenian, y se han agregado á ellas los que quedaron reformados; y en las de ejército habrá habido poca alteracion, pues se han agregado igualmente á ellas los empleados en las oficinas de campaña.

(8) Véase en el apéndice número 4.

erario, para cortar los abusos que en ellos se cometen, y para detener el curso de los pagos arbitrarios. Son unos centinelas de los magistrados superiores de las provincias y de la corte para refrenar sus demasías ó sus desconciertos en punto á intereses, y para hacer que todos los ciudadanos miren con respeto las arcas públicas.

65. Responsables los contadores de los pagos que se hicieren sin legitimidad, tienen por ello derecho para impedirlos, y á nadie debe ser permitido el mandar que se reciban caudales ni se satisfagan créditos, quando lo resista el magistrado á cuyo cuidado se halle la intervencion.

66. Confundidas hoy las facultades de los funcionarios públicos de la cuenta y razon, no es dable practicar tan saludables principios. Subalternos los contadores á los intendentes, y postergados en la consideracion á algunos ministros inferiores á ellos por la ordenanza (9), carecen de la autoridad necesaria para hacer cumplir la ley.

## §. II.

67. Para obligar á los que han manejado caudales públicos rindan sus cuentas, deben los contadores acudir á los intendentes; los quales son árbitros de acceder ó no á lo que se pide, de hacer judicial el negocio, y de darle el giro que les parece correspondiente. Si al tiempo de realizar los pagos oponen

(9) La ordenanza declara á los contadores por gefes inmediatos á los intendentes con preferencia de asiento á los comisarios ordenadores, y no les concede el tratamiento que á estos les ha dado una orden, y se ven privados de ejercer la intendencia en ausencias y enfermedades de los propietarios, á pesar de prevenirlo la ley: porque órdenes arrancadas por el favor en tiempo del favorito les conceden lo que resiste la ordenanza.



los contadores dificultades, y si los reconvenidos se resienten de sus glosas, representan á los intendentes, quienes con sus decisiones dan á los documentos la fuerza que á las veces no puede reconocerles el oficio de contadores.

68. Si estos han de apremiar á los morosos, ó han de poner corrientes fincas obscurecidas sin facultades propias, han de acudir á los intendentes que ó las resuelven, ó acuden al ministerio, siendo el resultado quedar casi siempre burladas ó reducidas á cero las gestiones de los que deben obligar á todos á que sigan el camino de la ley.

### §. III.

69. Llegá el trastorno en esta parte hasta el extremo lastimoso de obligar á las veces los intendentes á los contadores á que intervengan pagos en que hallan inconvenientes, validos de la negra fórmula de echar *sobre sí la responsabilidad*; y de esto y de lo infructuoso de interesantes reclamaciones pudiera citar algunos exemplares que han pasado por mis manos.

### §. IV.

70. Es verdad que la ordenanza previene á los contadores que reclamen en la superioridad los pagos hechos en contravencion de la ley; pero estas gestiones dirigidas al Ministerio, es decir, á una oficina que ni debe ni puede, ni conviene que entienda en la cuenta y razon, ó se dexan indecisas, ó para hacerlo se oye al mismo de quien se queja el que reclama, ó se consulta al tesorero mayor, siendo la consecuencia ordinaria aprobar lo hecho, y dexar desayrado al que apela en nombre de la ley, quando no se le anota en el libro misterioso, pero fúnebre de los *cavilosos* y poco avenidos.



## §. V.

71. Se miraba hasta aquí como una dicha el que segun nuestra frase *los intendentes y contadores vibiesen como hermanos*, porque con ello no interrumpian la mortífera indolencia de una corte corrompida; pero esta misma quietud suele ser capa de males difíciles de remediar, porque ¿cómo conciliar esta apática armonía entre un Magistrado superior, que por serlo tiene una tension natural á la arbitrariedad, y el ministro, que escudado con la ley, debe medirle los pasos, recordarle los límites de sus facultades, y llamar á juicio á quantos por qualesquiera razon manejen los fondos públicos?

## §. VI.

72. Mayores inconvenientes que los referidos encuentro en la conducta de la Tesorería Mayor arreglada al método del dia. El Gobierno le dirige sus órdenes, el tesorero las comunica á sus subalternos, recibe las dudas que en la execucion ocurren; las consulta al Ministerio; obtiene las declaraciones casi siempre arregladas á su dictamen que es lo mismo que indicar la ley y la execucion de ella, y quando en el exámen de su cuenta en el tribunal se ofrecen dificultades, las representa al Gobierno y con otra orden las desvanece.

## §. VII.

73. Confundidas así las funciones del que recoge y paga con el que debe cerciorarse que lo que se recauda y se satisface es legítimo, queda solo una sombra de la formalidad que nuestras leyes han establecido, y que es tan precisa para asegurar la confianza pública, sin la qual ni hay crédito, ni recursos, y el espíritu público en contradiccion con el

Gobierno, desdén sus órdenes, y no cree en sus promesas.

### §. VIII.

74. Nada mas monstruoso que la complicacion de objetos en las contadurías de provincia. Reunidas en algunas las atenciones de ejército y el manejo de las rentas, no se atiende con oportunidad y presteza á uno ni á otro. Los ajustes de las tropas se atrasan, los cobros no se cuidan con esmero, y ocupadas las oficinas de rentas en el manejo de ciertos ramos de ellas, no adquieren un conocimiento exácto de todas, ni pueden conducirse con uniformidad en su manejo.

### §. IX.

75. Por otra parte el establecimiento de depositarias de rentas en las capitales de reyno en donde hay tesorerías de ellas, solo ha servido para aumentar los empleados y los sueldos, y dislocar la unidad del sistema. Siendo depositarias, que es lo mismo que unos interinos caxeros de los productos para pagar los gastos de las rentas, se entendian con el tesorero mayor, satisfacian sus libranzas, y rendian por separado sus cuentas; resultando de aquí una nueva complicacion y una divergencia de los sencillos y uniformes principios de la unidad, que tanto desean nuestras ordenanzas (10).

### §. X.

76. Si á lo dicho se agrega el establecimiento de tantas tesorerías y contadurías como son los ramos

(10) Acompaño el dictamen del Tribunal de Cuentas sobre este punto con el número 5 de los apéndices, y al fin de él he puesto mis observaciones.



hoy separados de la masa general de las rentas, á saber: de Correos, Lanzas, Penas de Cámara, Regalía de Aposento, Encomiendas, y demas, hallará V. M. adoptadas reglas diversas y manos diferentes para el manejo de lo que no puede conducirse sino por una.

### §. XI.

77. La práctica autorizada por Reales órdenes de hacerse los ajustes de las tropas en las Tesorerías y no en las contadurías de Ejército, solo puede sostenerse por los que ignoren las funciones de estas y su legítima constitucion. Un ajuste no es mas que una liquidacion formal de la inversion de los fondos en los objetos para que se han aplicado, y esto en rigor es una toma de cuentas, quiere decir, un juicio para asegurar la legítima inversion de los caudales en los artículos para que la ley los ha destinado. ¿Y una operacion tal á quien toca exclusivamente mas que á los contadores?

### §. XII.

78. Es preciso convenir en que los tesoreros tanto generales como particulares no son mas que unos caxeros que recogen los fondos, y los distribuyen en los artículos á que la Nacion los destina: que han concluido sus funciones recibiendo y pagando baxo la fórmula establecida, siendo las oficinas de Cuentas las que autorizan los documentos que legitiman sus funciones.

### §. XIII.

79. Muchos de los embarazos de la cuenta y razon dimanar de la falta de presupuestos. Siempre que se fixen á cada clase del estado los que la correspondan con entregar al tesorero mayor por sí y por



sus subalternos las quotas señaladas, llenará su oficio, no deberá hacerlo sino previa la intervencion que asegura ser el pago arreglado á lo que la ley ordena. La marina nos da en esto un exemplo digno de imitarse y de seguirse en los demas ramos.

80. La falta de los presupuestos ha introducido las buenas cuentas, papeles á medio formalizar, con los quales se va sacando dinero, hasta que llega el momento de ajustar al que lo ha tomado, ó de compensar el cargo con la data de su cuenta. Práctica abusiva no menos que la que se guarda en el giro de los libramientos, y práctica que impide el que pueda saber el Gobierno qual es el verdadero estado de las caxas.

81. Porque si se pregunta hoy á las intendencias quanto se debe á los cuerpos militares, la contaduría no puede decirlo, respecto á que en ella constarán anotadas cantidades no satisfechas, y las tesorerías podrán dar razon de lo que resulte ya en su poder, mas no de los abonarés de caxa que hubieren librado sobre las rentas. De aquí nace el cúmulo de papeles que al fin de año pasan con el nombre de tesorería sucesiva de tesorero á tesorero, y el qual ha visto ya V. M. que llegó en el año de 1799 á la suma enorme de 361.662,083 reales 19.

#### §. XIV.

82. En las liquidaciones y tomas de cuentas se sufre un atraso que dimana de las prácticas de oficina, introducidas con buen zelo, y mantenidas con tenacidad. Se empieza la toma de una cuenta, y se detiene el curso hasta que ventilados todos los reparos, glosas ó debates, se está en disposicion de dar el finiquito.

Nuestras leyes antiguas, segun se ha visto, prohibian suspender la toma de cuentas, mientras dura-

sen los debates, y con ello no se confundia su giro. Es preciso saber que en toda toma de cuentas hay dos extremos: primero el *finarla*, liquidarla, y purificarla, ó sea el acto de reconocer si la salida legitima iguala al cargo: y segundo, el *quitar al deudor*, que equivale á darle por *quito* de toda resulta, libre de toda persecucion judicial, y salvo de las acciones fiscales.

84. Por esto los antiguos separaban las veces que nosotros unimos, quiza por no conocer la parte, llamemos filosófica, de la cuenta y razon, y decian *finar é quitar* las cuentas, mas bien resumirlas, aclararlas, y en seguida dar por libre al que las rinde. La toma de cuentas se reduce á un juicio entre el que tomó los caudales y los aplicó al fin que la ley señala, y el contador que indaga á la luz de sus libros y de las leyes; si aquel se hace ó no cargo de todo lo que realmente ha recibido, y se acredita de un modo indudable que lo invirtió, como, del modo y en las sumas que la ley determina.

85. La consecuencia de este juicio es el *fin de ellas*; á saber: falla el contador que el que rinde la cuenta justifica el cargo y la data, y viene luego la declaracion subsidiaria de darle por quito ó sea por *libre de toda responsabilidad*. ¿Pues para que confundir estas dos operaciones tan sencillas y tan diversas? Finalícese la cuenta sacando á parte todos los llamados reparos, á que no dé cumplida satisfaccion el que la rinda, y luego diga el juicio sobre el *quitamiento* para rebatirle el cargo si vence, ó hacérsele satisfacer si es vencido.

## §. XV.

86. Del fin de las cuentas se derivan las resultas, que son los nuevos cargos ó el principio de otro juicio contra distintos sugetos de aquel que da la cuenta, y cuya prosecucion es una parte principal del oficio del



contador algo descuidada en las oficinas subalternas, aunque llevada con escrupulosidad y esmero en la Contaduría Mayor, que no me cansaré de decir á V. M. que es el modelo de la formalidad, de la pureza y del orden.

87. Al liquidar toda cuenta suelen resultar cantidades entregadas á otros sugetos para aplicarlas á objetos subalternos de la principal comision; y de aquí se deduce el derecho en el contador para sacarle un cargo que le obligue á justificar por su parte su conducta y el paradero de las sumas en los fines para que las destina el Gobierno. Operacion interesantisima, que conducida con escrupulosidad y orden, evita dilapidaciones y desconciertos en una parte tan delicada de la administracion pública, como la de recoger y consumir el fruto de las privaciones de los ciudadanos.

#### §. XVI.

88. La facultad en que se han constituido muchos tesoreros por efecto de las circunstancias y de las urgencias de disponer ó librar directamente sobre los productos de las rentas, y de recoger los documentos de los administradores y depositarios para presentarlos en contaduría, hace que esta carezca á tiempo de las noticias correspondientes, y que sus pliegos y asientos de cargo no correspondan exáctamente con los de tesorería, faltando la integridad de la intervencion.

#### §. XVII.

89. Finalmente en el modo de clasificar los pagos de tesorería hay un artículo que dexa al público en obscuridad sobre el paradero de los fondos que le saca el Gobierno. Hablo de la titulada extraordinaria de Hacienda y Guerra: en ella se hallan mezcladas infinitas cantidades que tienen aplicacion bien se-



ñalada. Y á la verdad que en la cuenta de un estado no es posible que haya pago alguno, por pequeño que sea, que no tenga su clase respectiva, siendo lo contrario efecto de inexactitud, ó de aquella ciega conducta que nos hace seguir el camino trazado una vez sin reflexion y sin análisis.

### §. III.

*De las providencias que convendrá tomar para el arreglo de la cuenta y razon del tesoro público de España.*

90. Conocida ya la naturaleza y mecanismo de la cuenta y razon de España, y descubiertos los vicios que la arbitrariedad mas bien que el olvido de las leyes introduxo en ella, es fácil indicar las providencias que convendrá tomar para darle toda la fuerza y seguridad que reclama el pueblo, y que exigen sus sacrificios.

91. Pero, Señor, nuestros desvelos serán vanos si no se cortan las puntas aceradas al despotismo subalterno, mientras que la espada no se rinda á la ley, y mientras la voz de ella no sea escuchada con respeto y obedecida sin repugnancia. Porque ¿como podrá llenar sus deberes con la energía que requieren el magistrado á quien se cometa la cuenta y razon de un ejército ó de una provincia, si teme verse atropellado, desayradas sus providencias, es arnecido su oficio, y sellada su boca con la terrible sentencia de un *yo quiero*, ó *yo mando*? La cuenta y razon es por sí misma molesta al que desconoce la índole sagrada de los tributos, y mortifica siempre á los que mandan: por ello sus ministros deben tener una seguridad tan absoluta quando reclaman la ley, que á nadie sea dado vulnerarla.

92. Nuestras ordenanzas hacen á los contadores

en su oficio independientes de los generales y subalternos de los intendentes, en el orden gradual que exige el mecanismo de su clase. Con esta salvaguardia intentaron nuestras leyes precaver sus personas, y darles la libertad que requieren sus facultades; pero todo ha cedido hoy por desgracia al imperio de las circunstancias en que nos vemos, y sin una de aquellas garantías que partiendo de V. M. no pueden romperse sin un castigo, no lograremos dar al ramo la seguridad que le corresponde.

93. La dificultad de imprimir á la cuenta y razon el orden que ella misma reclama, la tocaron los ministros mas zelosos, y en Francia llamó todos los cuidados de Sulli y de Colbert, sin que sus tareas produxesen el fruto correspondiente. La multitud de los tributos y su constitucion facilitan ó entorpecen el giro de las cuentas. Quando los impuestos son moderados, dice un célebre economista, se pueden cobrar con equidad y dulzura, y la conducta de los agentes del fisco se puede observar con mayor cuidado. Pero quando son excesivos, crece el rigor al compas de las dificultades del cobro; es preciso aumentar la autoridad de los exáctores, hacerse sordo á las quejas, y tributar incienso á la ciencia fiscal (11).

94. En España nos ofrece una diferencia notable en este punto la cobranza de las rentas provinciales de Castilla, cotejada con la del equivalente, catastro, única contribucion y talla de la corona de Aragon. Al paso que la minuciosidad de los derechos de sisas, de cientos y millones, y la mortífera alcabala obligan á mantener un número considerable de recaudadores, de fieles y dependientes, sujetan al ciudadano á vexaciones repetidas, que no compensan con el fruto su magnitud; en Valencia, Cataluña y demas se reparte la carga en razon de la riqueza: desde el pri-



mer dia del año el libro del contador señala á cada pueblo el cargo que debe cubrir, las justicias recaudan los caudales, los entregan en tesorería, y un oficial, con un solo libro, lleva con exâctitud y esmero la intervencion de todo.

95. Pero mientras que las victorias unidas á los desvelos de V. M. proporcionen á la Nacion un sistema de rentas que fomentando los manantiales de la riqueza pública aumente los ingresos del erario, limitaremos nuestras tareas á dar á la cuenta y razon del Estado el órden que la corresponde.

96. No se crea que trato de proponer á V. M. métodos ni reglas nuevas. El plan que nos han trazado nuestros padres es el mas digno de un pueblo libre: aborrece los misterios, y está en contradiccion con las dilapidaciones y los desconciertos de las manos executoras. Su sencillez compite con su exâctitud. ¡ Con quanto placer tributo ánte V. M. este elogio de alabanza á la cuenta y razon de España ! ¡ Y con quanto placer me separo de las ridículas invectivas de los seres frívolos que desprecian nuestras instituciones sin exâmen y sin crítica !

97. Tachan algunos de pesadas en sus fórmulas á nuestras oficinas de Cuenta y Razon, y dando á la voz *rutina* un significado impropio, intentan autorizar el despotismo al paso que le detestan. Las fórmulas son precisas para asegurar al pueblo contra las pretensiones aventajadas de los que sin mas consideracion que la que les sugieren sus ideas, se creen con derecho para disfrutar del sudor ageno.

98. La *rutina* solo significa el camino, y quando el camino es el que la ley señala, quiero decir, quando representa los trámites que debe seguir el a reedor, y el número y calidad de los documento que ha de presentar para tomar del tesoro público parte de sus fondos, esta voz es *santa*, porque corta la arbitrariedad y el desconcierto, digno de respeto el que



la observa, y merece la detestacion el que lo resiste. „Españoles, quando os acerqueis á las tesorerías, acordaos que en ellas está depositada la substancia de los pueblos, el resultado de las faenas del labrador, del artesano y del comerciante, y no tendreis por excesivos los cuidados que pongan los ministros encargados para asegurar las entradas y las salidas de ellas.”

99. Solo el deseo de hacer empleos ricamente dotados en sueldos y en autoridad pudo sugerir las intendencias, contadurías, y tesorerías de Ejército y Provincia. La disciplina de las tropas y su buena y puntual asistencia exigen de parte de los ministros económicos, cuidados y atenciones separadas de las que reclama la cobranza y distribucion de los fondos públicos. Aquellos deben atender exclusivamente á aplicar á las necesidades individuales del ejército las sumas que saquen de las arcas, y á los últimos corresponde franquear los manantiales de la riqueza pública de las provincias, poner en cobro sus sacrificios, y destinarlos á las clases que la ley indique.

100. Tengo por de absoluta necesidad el separar las contadurías y tesorerías de Ejército de las de Provincia, limitándose sus ministros á suministrar á las tropas los artículos necesarios, á formar sus ajustes y demas; por manera que cada uno de los siete ejércitos en que se divide hoy España, tenga su contaduría y tesorería particular, segun el método propuesto á V. M. en mi Memoria de 9 de mayo.

101. Al principio de cada año el secretario del despacho de Hacienda deberá dirigir sus órdenes á los intendentes de las provincias, señalando á cada una de las clases del estado existentes en él las quotas que le correspondan segun los presupuestos que se formaren y remitan al Gobierno. El tesorero de las tropas irá sacando formalmente las sumas que le corresponden, ó que se le puedan suministrar, y los

dará el destino que señalen los reglamentos y órdenes del ministerio de la Guerra, al qual remitirá cada año el intendente las cuentas y ajustes de sus cuerpos, para que pasando al tribunal Mayor de ellas, se exâminen y finiquiten qual corresponde.

102. Lo mismo deberán executar las otras clases, con la diferencia de que solo el ejército y la marina tendrán sus contadurías separadas, pues los demas las deberán rendir en la contaduría de la provincia, y harán parte de los documentos de la cuenta del tesorero de ella.

103. Un tesorero, que se llamará de la *Hacienda pública* recogerá y distribuirá en cada provincia todos los fondos públicos de ella, baxo la direccion del tesorero Mayor, que la desempeñará con entera sujecion á la ordenanza del año de 1726, de que acompaño copia.

104. Dos contadores en cada provincia llevarán la intervencion de las entradas y salidas de los caudales públicos en la tesorería de ella, y para realizarlo con orden y claridad tendrá el uno el cargo y el otro la data.

105. No podrán los tesoreros recibir ni pagar suma alguna sin que preceda la intervencion del contador respectivo; y quitadas las buenas cuentas, se harán los desembolsos por pagos formales.

106. Los administradores subalternos de rentas en los pueblos sujetos á la capital tendrán la intervencion de la junta ó comision creada en ellos por el reglamento provisional de juntas, la qual nombrará al efecto sugeto lego, llano y abonado, que lleve intervencion de los pagos mediante el sueldo que parezca conveniente asignarle á la junta superior de la provincia, á cuyo cargo quedará el removerle quando no llene sus deberes, y prestará fianza á satisfaccion de la misma.

107. Los administradores de correos siempre que



hayan de quedar agregados á la Hacienda, manejarán su ramo por las reglas establecidas, y baxo la intervencion señalada á las demas rentas; pagarán sus gastos, entregarán los líquidos en la tesorería de provincia, y rendirán sus cuentas en la contaduría de esta. Lo mismo se executará con la limosna de la santa Bula y demas fondos públicos, sea el que se quiera su nombre; de modo que se quitará con esto la accion que sobre cada una exercian las oficinas particulares de la corte, que no son necesarias segun este sistema de sencillez y claridad, arreglado á nuestras ordenanzas, y el ahorro de los caudales que se consumen en ellas será una economía no despreciable para el erario.

108. Ningun administrador podrá remitir caudales á tesorería, ni el tesorero librarlos ni recaudarlos sin que preceda un papel de entregó del contador. A cuyo fin cada semana ó cada quince dias las comisiones de las cabezas de partido remitirán al contador de cargo una relacion puntual de los fondos que hubiesen entrado en poder de los administradores de los pueblos que los compongan, con distincion de ramos, al tenor del modelo número 1, y el contador en su vista pasará al tesorero un papel al tenor del modelo número 2, en cuya virtud extenderá este la carta de pago correspondiente, de la qual tomará razon el contador. Estos papeles de entregó, como que fundan el cargo legítimo del tesorero, deberán acompañar originales á su cuenta como comprobantes de ella.

109. Los administradores de partido remitirán iguales estados al administrador general de la provincia para la debida noticia de este, y á fin de asegurar mas la legitimidad de las cuentas.

110. El contador de cargo deberá llevar tantos libros de entradas como son las rentas ó arbitrios extraordinarios distribuidos en las mesas de su oficina, y



sobre los documentos que le remitan las comisiones hará los apuntes en sus libros, que podrán arreglarse segun el modelo número 3, con el fin de economizar copias, en las cuales se consume mucho tiempo y muchas manos.

111. También llevará el contador de cargo un libro de entregas de géneros estancados á los administradores, á los cuales quando se les hicieren remesas, dirigirá el cargo correspondiente, comprehensivo del número de arrobas y de las especies. Los administradores los recibirán previa intervencion de las comisiones de partido y pueblos, que firmarán el recibo. Las comisiones de partido remitirán cada mes al contador de cargo estados comprehensivos de las existencias que quedaren al tenor del modelo número 4, y con ellos hará las anotaciones oportunas en sus libros, que llevará segun el modelo número 3: iguales estados pasarán los administradores de partido al general de la provincia.

112. Cada mes indefectiblemente liquidarán los administradores sus cuentas con el administrador general, el qual con su informe las pasará al contador de Cargo y al de Data; y estos con presencia de sus libros darán *su abonaré* (modelo número 5), al administrador general para su cuenta de fin de año, que se vendrá á reducir á un resumen de las entradas, salidas y existencias.

113. La cuenta de todo administrador debe tener dos partes, una de los géneros y efectos recibidos de los consumidos y restos y otra de los caudales que hubieren producido su distribucion y existencias.

114. El contador de data en las provincias intervendrá todos los pagos que por qualesquiera razon se hicieren, y los tesoreros serán responsables de los que executaren sin ello. Para llevar esta intervencion habrá tantos libros como son las rentas y las clases de la cuenta del tesorero.

115. Al mismo tiempo que las comisiones de partido remitan cada mes ó cada quince dias al contador de cargo los estados de valores indicados en el número 1 lo harán de los pagos que se hubieren hecho con distincion de sueldos, gastos, y otros (modelo número 6), con ellos formará sus asientos en los libros, que podrán llevarse segun el modelo número 7, evitando tanta multitud de copias como hoy se sacan en las oficinas.

116. El contador de Data llevará la razon puntual de los pagos que hiciere el tesorero á todas las clases del estado, existentes en la provincia, segun los presupuestos que remita el ministerio, dividiéndolas entre los oficiales de la misma contaduría, para que cada uno cuide de purificar la legitimidad del pago, antes que recaiga la intervencion del contador.

117. En la capital de la provincia pasará el administrador general á los contadores los estados que se indican en el número 108 de esta Memoria, intervenidos por el sugeto ó sugetos que pusiere la junta Superior, á la qual tiene S. M. cometida la intervencion sobre los fondos públicos.

118. El oficial mayor de cada contaduría llevará el libro de la intervencion general (modelo número 8), quiere decir, que él solo tomará la anotacion de las cartas de pago y de los recibos que salieren de tesorería, por cuyo medio serán mas exâctas y fehacientes las comprobaciones semanales que deberán hacer la tesorería y las contadurías de sus cargos y datas, porque el libro de la intervencion ha de convenir exâctamente con los de las rentas y clases respectivas.

119. El contador de Cargo y el de Data de la provincia formarán estados semanales de los ingresos y salidas de cada ramo, tomados de cada mesa, y serán los que hayan de presentar á las juntas superiores para la intervencion que señalan el reglamento de



ellas y la circular del Consejo de Regencia de 18 de de abril último.

120. Los tesoreros de las provincias remitirán como hasta aquí cada semana al tesorero Mayor relaciones puntuales de los ingresos y salidas de sus arcas, con especificacion de rentas y clases, para que este tenga el conocimiento que debe del estado del erario.

121. Los contadores han de asistir á todos los remates y contratas que hicieren los intendentes, pena de nulidad, y para evitar gastos y dilaciones los secretarios de las intendencias extenderán certificacion del acto que con la intervencion del contador y firma del interesado ha de tener igual fuerza que una escritura, para obligar al que se comprometa con los magistrados de la Hacienda pública á cumplir sus ofertas. Las contratas se pasarán á la junta Superior, con cuya aprobacion quedarán autorizadas, sin necesidad de esperar la del Gobierno, á quien se distrae infructuosamente con estas fórmulas.

122. Los contadores de Cargo y Data deben tener jurisdiccion en todo lo que respecta á cuentas, para apremiar á los morosos al pago; para suspender á los administradores que se hallen en quiebra; para hacer que los asentistas presenten firmas y cumplan sus empeños, sin que los intendentes puedan entrometerse en sus funciones, como absolutamente separadas.

123. Serán los contadores unos ministros tan supremos en punto á cuentas, como los intendentes en lo económico y jurisdiccional de las rentas; podrán valerse de los asesores y escribano de la intendencia para los actos que requieran su intervencion, y serán iguales en los honores á los intendentes, aunque en el orden gradual ocuparán el lugar inmediato á estos.

124. Enteramente dedicados á las cuentas y á la



vigilancia sobre los ingresos y salidas de los caudales en el erario no deberán los contadores suplir las ausencias y enfermedades de los intendentes, para no distraerlos de sus ocupaciones, harto importantes, y para no incurrir en la monstruosidad que en el día se observa de intervenir los contadores pagos mandados hacer por ellos mismos.

125. En la toma de cuentas procederán á *finarlas*, y en seguida á dar *quito* al deudor. Esto se podrá executar del modo siguiente. Primero, se liquidará la cuenta, y verbalmente se harán al que la rinda todas las observaciones á que den lugar sus partidas. Hecho, el contador extenderá al pie de la cuenta la conclusion de ella, haciendo las rebaxas respectivas á aquellas *glosas* á que no hubiese dado cumplida satisfaccion el deudor, y cuya solucion penda de la Superioridad. Seguirá la operacion en quanto á los *reparos*, poniendo el contador los fundamentos y las respuestas del que la rinda, para que recayga la decision de los contadores generales, en cuya virtud se extenderá el *quitamiento*, ó sea la certificacion que acredite quedar libre de toda responsabilidad.

126. Será ley eterna del oficio el que las dudas que ocurrieren en cuenta y razon no se hayan de dirigir á los intendentes ni al ministerio sino por los contadores al contador general de Valores, ó de la Distribucion, como jueces supremos de los de provincia, quedándoles á estos en los casos que no puedan decidir el recurso al tribunal Mayor.

127. Por el mecanismo que descubre la intervencion establecida segun propongo, será muy difícil que se cometan fraudes, se comprobarán unos libros á otros: por los de los géneros estancados se deducirá el valor de cada renta, y se podrán sacar las *resultas* á los administradores, y sujetarlos á las cuentas con mas precision que en el día.

## §. IV.

128. Deben restablecerse las contadurías generales de Valores y Distribucion en todo el lleno de las facultades que les concede su ordenanza para llevar la intervencion general de la Hacienda pública, y el tribunal mayor de Cuentas debe reintegrarse en sus derechos, con lo qual, y con que se cumpla la ordenanza en la parte que previene que los tesoreros de Provincia hayan de presentar directamente en él sus cuentas sin refundirla en la suya el tesorero Mayor, se suprimirán las contadurías de Cargo y Data de Tesorería Mayor que subsisten á la merced del desconcierto, desaparecerá la numerosa oficina de Ordenacion, y se introducirá el orden y el concierto en las cuentas sin necesidad de dilaciones y rodeos.

129. Los contadores generales de Valores y Distribucion serán los gefes superiores de los contadores de Cargo y Data de las provincias, á quienes remitirán estos cada semana iguales estados que los que presentaren á las juntas superiores para que puedan llevar sus libros con claridad, y hacer las confrontaciones oportunas; de suerte que las contadurías y el tribunal harán con respecto á las cuentas las funciones de tribunales Supremos, para oír las reclamaciones justas de los ciudadanos, y para averiguar el paradero de los caudales públicos.

130. Esta superioridad del tribunal y de los contadores generales se extenderá á hacer al Gobierno la propuesta de los sugetos que estimen á propósito para las contadurías de Cargo y Data de las provincias, para las de los exércitos, y para las plazas de contadores é interventores subalternos de rentas, así como deberá ser propio de los tesoreros Mayores la propuesta de los tesoreros de Ejército y Provincia y de los pagadores y recaudadores de todos los ramos, á cuyo fin los intendentes pasarán avi-



so á unos y otros de las vacantes que ocurrieren, remitiéndoles los memoriales de los pretendientes.

131. El tribunal de Cuentas, como que compone parte del Poder judicial de la Hacienda pública, será tan independiente del Poder ejecutivo, como que de sus fallos no deberá haber recurso á este, ni el ejecutivo podrá mandar que pase partidas en que hallare dificultades; y una vez presentadas por el tesorero Mayor sus cuentas en el tribunal, no le será dado el legitimar sus partidas con órdenes del ministerio.

132. Los contadores principales en las provincias darán razon á los generales, y estos al tribunal de las infracciones que advirtieren de parte de los magistrados en el cumplimiento de las ordenanzas en punto á manejo de fondos, acordarán las providencias oportunas para cortarlos, y quando el tribunal Mayor presentare al fin de año á las Córtes ó al cuerpo legislativo los estados del tesoro, llamará su atención con toda la energía de su autoridad sobre las transgresiones de la ley, para que reciban el castigo correspondiente de manos de la Nación.

133. Para mantener con todo rigor la intervencion de las entradas y salidas del erario, en vez de comunicarse las órdenes para pagos, y los decretos para el establecimiento de nuevos recargos, ó para reformas de las rentas al tesorero Mayor, se hará de todo al tribunal Mayor de Cuentas; y de la perteneciente al cargo al contador general de Valores, y al de Distribucion lo respectivo á la data.

134. Los contadores librarán certificaciones á la tesorería Mayor, la qual las comunicará á los tesoreros de las Provincias y de Ejército, y los contadores lo harán tambien á los principales de ella, quitándose por este medio la práctica abusiva de darse conocimiento del por menor de los pagos á los intendentes que no beben entender en ello, limitándose



á disponer el cumplimiento de las cédulas y órdenes respectivas á la imposición de las contribuciones ó su reforma, que se les comunicarán directamente.

135. Será del cargo del Tribunal Mayor el formar al fin de año los estados generales: primero, de los valores de las rentas de la península y de los productos de todos los fondos públicos, con distincion de provincias: segundo, de los gastos de todas las clases del estado en general: tercero, de los gastos que cada renta causare en sueldos de dependientes: quarto, de las cargas propias de las mismas; y quinto, del importe de los efectos de estanco distribuidos á las provincias, su consumo y existencia. Por manera, que unidos estos estados al de la liquidacion de la deuda, que segun lo propuesto en mi Memoria del dia 6 de marzo, debe formar la contaduría de Distribucion al del importe de los billetes amortizados en el año, y á las tablas comparativas de los cambios del papel, presentarán el quadro verdadero é interesante de la hacienda pública, y sobre él podrá el secretario del Despacho ofrecer á V. M. trabajos metódicos y formales para llevar su ramo á la perfeccion, á que solo pueden conducirlo el tiempo, la experiencia y la combinacion de los datos.

136. Antes de concluir esta Memoria diré dos palabras sobre la intervencion nacional que propuse separadamente para la Tesorería Mayor. Aunque la sancion de V. M. debia sellar mis labios sobre este asunto, la materia de que voy hablando, y el deseo de dar á la idea una explicacion clara, me disculparán, protestando siempre mi profunda veneracion y mi rendida obediencia á los preceptos del Congreso.

137. Quando indiqué á V. M. la necesidad de una intervencion nacional en la Tesorería Mayor, no

fue mi ánimo proponer una *intervencion de contaduría*, porque aquella oficina la tiene ya señalada por la ordenanza, no en las contadurías de Cargo y Data, que se presentaron á V. M. como modelo de perfeccion, sino en las de Valores y Distribucion.

138. Mi idea fue establecer una *inspeccion suprema é inmediata del Congreso ó del cuerpo legislativo sobre las operaciones del tesoro público*, para asegurar á la Nacion que las libranzas que se dieren sobre las arcas son las que tiene reconocidas, y para evitar que el despotismo ataque las leyes y vuelva á sumirnos en el desconcierto antiguo.

139. Señalará V. M. á los Reyes la quota de sus gastos, y fixará á cada clase del estado, las que no podrá exceder; pero si V. M. no vela sobre su cumplimiento, la arbitrariedad destruirá estos diques, y quando queramos remediar los destrozos será tarde. Por el contrario una *inspeccion inmediata del cuerpo nacional* sobre la tesorería enfrenará al que ejerza el Poder ejecutivo, pondrá límites á sus demandas, representará la accion viva del contribuyente sobre la inversion de sus sacrificios, será un guarda fiel de nuestros derechos, y nadie dudará ni aun momentáneamente de la legitimidad de los gastos.

140. Los males que hemos padecido hasta aquí por falta de vigilancia y sobra de confiados me hacen estremecer con la idea de que se repitan. No olvide V. M. jamas la terrible verdad de que el que tenga en su mano el bolsillo y la bayoneta puede romper un dia el libro de la constitucion. La historia nos ofrece exemplos repetidos de este trastorno. ¿Por qué no precaverle?

V. M. acordará como siempre lo mejor. Cádiz  
29 de junio de 1811.—Señor.—José Canga Argüelles.

Estado que la Comisión de la Junta Superior, residente en el Pueblo N., cabeza del Partido, Gobernación, Concejo &c. M. remite al Contador de cargo de la Provincia, y comprende los días corridos desde el de al

RENTA DE SALINAS.

Caudal entrado en poder del Administrador del Par- 50000 m

Pagado como constara del estado de data..... 10000

MODELOS.

TABACOS.

Caudal entrado..... 100000

Pagado como constara del estado..... 20000

Disponible.... 70000

Así de las demás rentas y arbitrios.

RESUMEN DE LOS FONDOS LÍQUIDOS DISPONIBLES.

Salinas..... 70000

Tabaco..... 70000

Sala &c.....

Total.....

Fecha.

Firmas del Administrador y de la Comisión.



for en ánimo proponer una intervención de empuñada  
ria, porque aquella es la que ya señalada por  
la ordenanza, no en las contadurías de Cero y Data,  
que se presentaron á V. M. como medio de per-  
fección, sino en las de Valores y Distribución.

138. Mi idea fue establecer una *inspección* *secreta*  
de *comedia* del *Consejo* *del* *corpo* *legislativo*  
sobre las operaciones del *trabajo* público, para ase-  
gurar á la Nación que las *libranzas* que se *dicen*  
sobre las *arcas* son las que *tiene* *recorridas*, y  
para evitar que el despotismo *ataque* las *leyes* y vuel-  
va á sumirnos en el desconcierto antiguo.

139. Señalará V. M. á los Reyes la cuota de  
sueldo y *exará* á cada *clase* del *estado* las que

no podrá exceder, pero si V. M. en *esta* *parte* *y*  
cumplimiento, la arbitrariedad destruirá *estas* *diques*  
y cuando queramos *temerarios* será *tan*  
to. Por el contrario *una* *inspección* *inmediata* *de*  
*muerto* *nacional* sobre la *tesorería* *enfrenará* *al* *que*  
*excede* *el* *Poder* *ejecutivo*, pondrá límites á sus *de*

yente sobre la inversión de sus *suministros*, será un  
guarda fiel de *nuestros* *derechos*, y nadie *cedará* *ni*  
*un* *centenar* *de* *la* *legitimidad* *de* *las* *gastos*.

140. Los *malos* *que* *hemos* *notado* *hasta* *ahora*  
*por* *parte* *de* *la* *gaceta* *y* *de* *los* *confidantes* *de* *la*  
*corona* *con* *la* *idea* *de* *que* *se* *repitan*. No  
olvide V. M. *jamas* la terrible *verdad* *de* *que* *el*  
*que* *tenga* *en* *su* *mano* *el* *bolillo* *y* *la* *bayoneta* *puede*  
*de* *romper* *un* *día* *el* *libro* *de* *la* *constitución*. La  
*historia* *nos* *ofrece* *ejemplos* *repetidos* *de* *este* *tras-*  
*torno*. Por qué no *precautelarse*?

V. M. *continúa* *como* *siempre* *lo* *mejor*. Cádiz  
30 de *junio* *de* *1811*.—Señor.—José *Luca* *Argüelles*.

## NUM. 1.º

Estado que la Comision de la Junta Superior, residente en el Pueblo N., cabeza del Partido, Gobernacion, Concejo &c. M. remite al Contador de cargo de la Provincia, y comprehende los dias corridos desde el de al

---

## RENTA DE SALINAS.

Caudal entrado en poder del Administrador del Partido y sus subalternos.....	80000	rs.
Pagado como constará del estado de data.....	10000	
<hr/>		
Disponibile.....	70000	

## TABACOS.

Caudal entrado.....	100000	
Pagado como constará del estado.....	30000	
<hr/>		
Disponibile.....	70000	

*Asi de las demas rentas y arbitrios.*

---

## RESUMEN DE LOS FONDOS LIQUIDOS DISPONIBLES.

Salinas.....	70000
Tabaco.....	70000
Bula &c.....	
<hr/>	
Total.....	

Fecha.

Firmas del Administrador y de la Comision.

Estado que la Comisión de la Junta Superior, te-  
sidente en el Pueblo N.º, cabeza del Partido,  
Gobernación, Concejo de M. remite al Con-  
tador de cargo de la Provincia, y comprueba  
los días corridos desde el

## VENTA DE SALINAS.

Cuando entrase en poder del Administrador del Par-  
tido y sus subalternos..... 10000  
Pagado como consta del estado de datos..... 10000  
Disponibles..... 70000

## TABACOS.

Cuando entrase..... 100000  
Pagado como consta del estado..... 20000  
Disponibles..... 70000

del de las demás rentas y arbitrios

## RESUMEN DE LOS FONDOS LÍQUIDOS HISTÓRICOS.

Salinas..... 100000  
Tabacos..... 70000  
Bolsa de.....

Total.....

Fecha:

Firmas del Administrador y de la Comisión.



Papel que precederá á la entrada de caudales en  
Tesorería.

Señor D. N., Tesorero de esta Provincia, dispondrá V. la  
entrega, ó hacerse cargo de rs. aquí la cantidad.

A SABER.

<u>Partido.</u>	<u>Rentas.</u>	<u>Cantidad.</u>
San Felipe.....	Tabaco.....	70000
Denia.....	Id. ....	80000

y así las demas rentas y partidos.

Y de las cartas de pago ha de tomar la razon. Fecha y firma  
del Contador.

Papel que precederá á la entrega de caudales en  
Tesorería.

Señor D. N. Tesorero de esta Provincia, después V. la  
entrega, ó hacerse cargo de la aquí la cantidad.

A SABER.

Partido.	Cantidad.
San Felipe.....	10000
Dania.....	80000

Y así las demás rentas y partidos.

Y de las certias de pago ha de tomar la razon. Fecha y firma  
del Comandor.

## Núm. 3.

Modelo de los libros de cargo que deberán llevarse en las Contadurías para la intervencion de las Rentas y demas.

---

RENTA DEL TABACO

DE LA PROVINCIA DE

PARA LA RENTA DE

---

Producto eventual como Aduanas, Provinciales, Tabaco, Siete Rentillas.

EN EL AÑO DE 188

6



Modelo de los libros de cargo que deberán llevar-  
se en las Contadurías para la intervención de  
las Rentas y demas.

---

TASA LA RENTA DE

---

Productos eventuales como Azúcares, Provisiones, Tabaco,  
Siete Reales.

**LIBRO DE CARGO****DE LA*****RENTA DEL TABACO*****DE LA PROVINCIA DE****N.****EN EL AÑO DE 1812.**

## LIBRO DE CARGO

DE LA

RENTA DEL TABACO

DE LA PROVINCIA DE

N.

EN EL AÑO DE 1819.



# ENERO.

Partido. Gobernacion.	Dias.	Producto íntegro.	Líquido para Tesoreria.	Fecha de la pa- peleta de Cen- taduría.	Fecha de la in- tervencion de Contaduría de la carta de pago de Tesoreria en favor del Admi- nistrador.
Concejo. N.		70000	30000	10	

Bajo este método seguirán los demas sacando resúmenes al mes.

De los datos siguientes se deduce que el importe de los intereses al mes

Cuota. M.	Días.	Producto interés.	Liquidación por el Tesorero.	Fecha de la liquidación.	Fecha de la intervención de la Comisaría de Hacienda.
100000		30000		10	

ENERO.

# MODELO DE LIBROS DE CARGO.

Para las rentas de producto fijo, como Bulas, Equivalente,  
Contribucion extraordinaria

A cada Pueblo se le llevará una hoja, en cuyo principio  
conste el cargo total que le resulte; y la papeleta de entrega  
segun se anotará.



# CONTRIBUCION EXTRAORDINARIA.

---

*Gobernacion.**Pueblo.*

<u>Valencia.....</u>	<u>Burjasot.</u>
----------------------	------------------

## CARGO.

---

A este Pueblo le resulta que debe pagar cada año  
 segun su avaluo..... 100000 rs.

## DESCARGO.

---

Segun nota de la Justicia ó de la Comision de Partido entregé en Tesorería con fecha de N.....	60000
En 6 de Marzo.....	40000

---

Igual.....

## Núm. 4.

Estado de las existencias de géneros estancados  
que resultan en la Administracion principal  
y subalternas del Partido, Concejo &c.

---



---

TABACO.

---

Existencia en fin del mes anterior.....	8000 libras.
Remitidas de..... con fechas de.....	2000
	<hr/>
	10000
Consumidas.....	6000
Inútiles para el consumo.....	2000
	<hr/>
	8000
Quedan.....	2000

---

SALINAS.

---

Existencia en fin del mes anterior.....	10000 faneg.
Recibido con fechas de.....	3000
	<hr/>
	13000
Consumidas.....	6000
	<hr/>
Quedan.....	7000

---

SIETE RENTILLAS &c.

---

# CONTRIBUCION EXTRAORDINARIA.

Estado de las existencias de géneros estimados  
que resultan en la Administración principal  
y subalternas del Partido, Consejo Superior

Valencia

## TABACO.

Existencias en fin del mes anterior..... 8000 libras.  
Remisiones de..... 2000

10000

Consumos..... 10000  
Indios para el consumo..... 2000

8000

Quedan..... 2000

## CAÑA DE AZÚCAR.

### CAÑA DE AZÚCAR.

Según el Estado de la Cosecha de Países  
Existencias en fin del mes anterior..... 10000 libras.  
Remisiones con lo que se..... 2000

12000

8000

Quedan..... 7000

## SISTEMA DE REPARTO DE...



Modelo de los Abonarés que darán mensualmente  
los Contadores de cargo y data á los Adminis-  
tradores de Rentas.

Yo D. N., Contador principal de cargo de la Pro-  
vincia N., haré buenas en el cargo de la cuenta general  
del año, á D. N., Administrador general de Rentas de la  
Provincia, las sumas siguientes que han producido las  
rentas, arbitrios y derechos en todo el presente mes:

A SABER.

<u>Rentas.</u>	<u>Partidos.</u>	<u>Producto íntegro.</u>
Tabaco.....	{ Valencia.....	10000 rs.
&c.....	{ Denia.....	
	{ Peñíscola.....	
	{ &c.....	

Y lo firmo en &c.

Yo D. N., Contador principal de data de la Provincia N., haré buenos en la data de la cuenta del Administrador general de Rentas de ella, las sumas siguientes invertidas durante el mes presente.

A SABER.

<u>Rentas.</u>	<u>Sueldos.</u>	<u>Cargas.</u>	<u>Entregado en Tesorería.</u>
Tabaco.....	3000 rs.....	1500.....	8000 rs.

Y lo firmo en

Modelo de los estados que remitirán al Contador de data las comisiones de Partido de los gastos causados en las Administraciones.

---

RENTA DE TABACO.

---

Gastos hechos por ella desde el día al.....	Por sueldos.	Por cargas.	Por gastos particulares de la renta.
.....	8000..	..3000.....	2000.
.....	.....	.....	.....

SALINAS &c.

---



Yo, D. N. Contador principal de data de la Pro-  
 Modelo de los estados que remiten al Contador  
 de data las comisiones de Partido de los  
 canchados en las Administraciones.  
 \_\_\_\_\_

RENTA DE TABACO.

Costos recibidos por miedos.	Por cigarros.	Por otros por.
al.....8000..	3000..	2000..
de el día		
por ella des-		

RENTAS DE

RENTAS DE

Modelo de los libros de data de la Contaduría.

RENTA DE TABACO.

<i>Fechas á que se re- fieren.</i>	<i>Sueldos.</i>	<i>Cargas.</i>	<i>Gastos parti- culares.</i>
Enero. desde 1.º á 15.....	3000.....	2000.....	20000

## Modelo de los libros de data de la Contaduría.

## RENTA DE TABAGO.

Fecha á que se re- fiere.	Sueldos.	Cargos.	Cuentos por censos.
Enero.			
desde 1.º á 15.	3000	2000	30000



---

# DE LOS LIBROS

DE LA

INTERVENCION GENERAL,

QUE DEBE LLEVARSE EN CADA CONTADURIA.

---

## NOTA.

---

En este libro se llevará el asiento por dias y meses , y se referirá á las cantidades líquidas que haya recibido el Tesorero de la Provincia ; y el de la data de las que hubiere satisfecho á las clases del estado exîstentes en la misma ; y ántes de hacer el Oficial la anotacion , confrontará la partida con el libro particular de la renta para que venga igual.

# DE LOS LIBROS

DE LA

INTERVENCION GENERAL,

QUE DEBE LLEVARSE EN CADA CONTABILIDAD.

## NOTA.

En este libro se llevará el asiento por días y meses, y se referirá á las cantidades líquidas que haya recibido el Tesorero de la Provincia; y el de la data de las que hubiere satisfecho á las clases del estado existentes en la misma; y ántes de hacer el Oficial la anotacion, confrontará la partida con el libro particular de la renta para que venga igual.

## LIBRO GENERAL DEL CARGO

que se lleva en la Contaduría principal de la Provincia N. al Tesorero de ella D. N. de las sumas que recibe en todo el año de 1811 por los productos de las rentas y arbitrios de ella.

Mes.	Dia.	Renta ó arbitrio.	Cantidad.	Fecha de la carta de pago dada.	Sugeto á cuyo favor se da.	Folio del libro au- xiliar de la inter- vencion particular de la Contaduría.
Enero.	7.	Tabaco..	30000.	3 . . . . .	Administrador del Partido de Denia..	13 . . . . .
	7.	Contribucion de coches..	10000.	5 . . . . .	Marques de Priego.	6 . . . . .



		coches . . .	19000 .	..... 2 . . . . .	Medinas de Rioseco .	..... 6 . . . . .
	7 .	Contador .			Partido de Denia .	..... 13 . . . . .
Enano .	7 .	Tabaco .	30000 .	..... 3 . . . . .	Administrador del .	
Mes .	Dia .	Contratado .	Castilla .	Fecha de la cuenta de pago hecha .	á cuyo favor se da .	de la Consanguinidad .
		Renta .			Sueldo .	venenon particular .
						xillar de la inter .
						Folio del libro en .

de ella.  
las annas que recibe en todo el año de 1811 por los productos de las rentas y arbitrios  
que se lleva en la Consanguinidad principal de la Provincia M. al Tesorero de ella D. N. de

## LIBRO GENERAL DEL CARGO

## LIBRO GENERAL DE DATA

que se lleva en la Contaduría principal de la Provincia N. á D. N., Tesorero de la misma, por las cantidades satisfechas á las clases del estado que tienen situada sobre otras arcas su consignación.

## CLASE DE GUERRA.

## NOTA.

Cada clase tendrá su hoja para llevar el asiento.

Mes.	Dia.	Cantidad entregada.	Sugeto ó cuerpo á quien se ha entregado.	Fecha de la intervención del recibo.	Folio del libro particular de la clase.
Enero...	30...	100000...	Al ejército de...	30...	16...

Exercio...	30	100000	Al ejercicio de...	30	10
Mes.	Dia.	Cantidad en reales.	reales. deben ser en su gusto ó cambio á	recibo. intervención del	recibo. de la cuenta de la cuenta de la cuenta de la

Cada clase tendrá su hoja para llevar el asiento.

# NOTA.

## CLASE DE CUENTA

sean en consecuencia.

mas, por las cantidades anexas á las clases del estado que tienen sin embargo de ser otras.

## LIBRO GENERAL DE DATA



## APENDICE NUM. 5.º

OBSERVACIONES

SOBRE ESTE DICTAMEN.

Informes de los Contadores y del Fiscal  
del Tribunal mayor de Cuentas sobre  
la reunion de las Depositarias de  
Rentas á las Tesorerías de Ejército.

---

ciones que sirvan para ilustrar la idea  
que me propongo al solicitar la supresion de las Depositarias de rentas de las  
Capitales de Provincia, y las quales, explicadas del modo con que las sienta en  
la memoria que precede, se ajustan enteramente con las del Tribunal.

---

Informes de los Contadores y del Fiscal  
del Tribunal mayor de Cuentas sobre  
la reunion de las Depositarias de  
Rentas á las Tesorerías de Ejército.

---

## OBSERVACIONES

## SOBRE ESTE DICTAMEN.

Aunque el Tribunal mayor de Cuentas merece todo mi respeto por su integridad, inteligencia y zelo de los dignos Ministros que le componen ; sin embargo , se me permitirá dar algunas explicaciones que sirvan para ilustrar la idea que me propongo al solicitar la supresion de las Depositarias de rentas de las Capitales de Provincia, y las quales, explicadas del modo con que las siento en la memoria que precede , se ajustan enteramente con las del Tribunal.



## OBSERVACIONES

## SOBRE ESTE DICTAMEN.

Aunque el Tribunal mayor de Cuentas merece todo mi respeto por su integridad, inteligencia y zelo de los dignos Ministros que le componen; sin embargo, se me permitirá dar algunas explicaciones que sirvan para ilustrar la idea que me propongo al solicitar la supresion de las Depositarias de rentas de las Capitales de Provincia, y las duales, explicadas del modo con que las sienta en la memoria que precede, se ajustan enteramente con las del Tribunal.

## INFORME DE LOS CONTADORES.

En cumplimiento del Decreto que precede hemos examinado el plan y propuesta de reunion de la Depositaria y Contaduría de Rentas de Valencia á las respectivas de Ejército; las notas de ampliacion dirigidas á demostrar la utilidad y economía que resultará á la Real Hacienda de la citada reunion, y el informe que sobre este particular dió el Señor Tesorero mayor, que fué D. Vicente Alcalá Galiano, y con presencia de todo debemos exponer que las razones en que fundó su dictámen el Señor Tesorero general Galiano, aunque no estan mas que indicadas, son claras y convincentes para quien tiene idea de nuestro actual sistema de Hacienda: por lo mismo entendemos debe manejarse con separacion la recaudacion de las Rentas Reales, y la distribucion de los productos líquidos, que son los que forman verdaderamente las rentas del Estado, y baxo este concepto no hallamos conveniente para el orden y claridad de la cuenta y razon la reunion que se solicita. Ademas de que habiendo de pasar á las oficinas de Ejército los dependientes de las de Rentas, ¿quál es la utilidad y economía? el sueldo del Depositario y el del Contador; ¿y no será menos malo que se paguen los dos sueldos que se intentan ahorrar, que trastornar un sistema conocido, prefiriendo otro nuevo, que aunque de pronto parezca mas sencillo en la esencia no lo es tanto que presente utilidades declaradas, y no ofrezca dudas para adoptarse? La experiencia nos ha hecho ver lo perjudicial que ha sido á la corona la extincion de la Direccion general de Rentas y de sus Contadurías principales (1), y que sin embargo del excesivo número de

(1) El mal á mi modo de entender en la reunion de rentas del año de 1799 no estuvo en ella, sino en haberlo hecho de todas en un solo Administrador. La union en una mano de

sueldos que se ahorraron por ella, el resultado fué en perjuicio de la Real Hacienda, pues no solo se disminuyeron los valores totales de las rentas, sino que á pesar del menor número de empleados subieron con exceso los gastos de su recaudacion (2).

Hemos indicado que el plan de que tratamos, aunque aparezca sencillo, no lo es tanto que presente utilidades declaradas, y no ofrezca dudas para adoptarse; y en efecto, no advertimos en él otras ventajas que el ahorro de los dos sueldos expresados, pues aunque parece se funda en que nada conduce mas á la Real Hacienda como el que una sola mano recaude y distribuya sus fondos; esto mismo se verifica ya por la del Señor Tesorero mayor: todos los Tesoreros de Ejército sirven á su nombre, y todos los de Rentas deben pasarle semanal y mensualmente estados de arcas, para que enterado de los fondos que respectivamente existen en cada Provincia (los cuales estan á su disposicion) pueda librar con conocimiento, y atender á las obligaciones generales del Estado: en las capitales en que hay Tesorería de Ejército deben pasarse á ella al fin de cada semana los fondos que existan en la depositaria de Rentas: de suerte, que se verifica que una sola mano percibe y distribuye las rentas liquidas del Estado (3), y de una manera que puede llevarse la cuenta y razon con claridad, porque el cargo principal de rentas de la cuenta de la

las que tengan conexión en su gobierno es económico, útil y saludable, y hago memoria de que lo hizo despues de nosotros una nacion bien instruida en la economía pública, y lo hizo citando nuestro exemplo.

(2) No se comprehende como hayan subido los gastos de la recaudacion por haberse reunido las rentas, quando se confiesa que se ahorraron muchos sueldos, que es una partida de los gastos.

(3) Yo veo en esta operacion dos manos y no una, empleadas en manejar los fondos públicos; y por la experiencia que tengo debo decir que la claridad está en razon inversa del número de los agentes.



Tesorería general lo producen las datas de los Tesoreros y Depositarios de ellas; siendo este método general y constante por todas las Provincias, y dexaria de serlo si en alguna ó todas las capitales en que hay Tesorería de Ejército se suprimiesen las de rentas (4).

Ocurren ademas otras dudas á primera vista: hemos dicho que los Tesoreros de Ejército sirven á nombre del General del reyno; así es que las cuentas de aquellos se refunden en las de este (5), y que por consecuencia se ha de hacer cargo de todo caudal que entre en poder de los Tesoreros de Ejército, á cuyo efecto, y para la debida claridad y buen orden de la cuenta y razon, no pueden estos dar por sí cartas de Pago, sino solamente los recibos de cargo, que van á parar luego á la Tesorería general, y esta despacha las cartas de Pago formales. Si se quitan las Contadurías y Depositarias de Rentas, y han de hacer sus funciones las de Ejército, los contribuyentes deberán ir á estas á hacer sus entregas; ¿y en este caso el Tesorero de Ejército ha de dar carta de Pago formal, ó solo recibo de cargo? Si lo primero, se trastorna el orden y sistema de la Tesorería general, y parecia regular se conciliase antes esta dificultad; y si lo segundo, ¿deberán ir luego á Tesorería general á formalizarse con cartas de Pago los entregos que hagan los pueblos por sus tercios de contribuciones, los fieles

(4) No se trataba de hacer la novedad solo en Valencia, sino en todas las capitales. En materias de gobierno, las ideas deben de ser generales. Lo contrario prueba poquedad de ánimo, y unas miras limitadas.

(5) Esta refundicion no se puede negar que es contraria á ordenanza, como se puede ver leyendo las de las Contadurías de Valores y Distribucion; y este giro de papeles solo sirve para atrasar la cuenta de los Tesoreros, que suelen estar esperando meses por los documentos de la Tesorería mayor. Den cartas formales de pago los de Provincia de quanto produzcan los fondos de esta, y está quitado el inconveniente que se indica.

de las aduanas por sus recaudaciones, los estanqueros por sus ventas &c.? No creemos sea necesario demostrar el desorden que podría originarse de ello, y la imposibilidad de verificarse así, á no variar enteramente todo nuestro sistema de Hacienda, lo qual no juzgamos conveniente, á lo menos mientras no se substituya otro, que sobre ser general y constante para todas las Provincias, concilie la mayor sencillez y conocidas ventajas, con la claridad y seguridad de la cuenta y razon. El Tribunal con sus superiores conocimientos hará presente á S. A. lo que juzgue mas oportuno sobre el particular. Cádiz 24 de Abril de 1811. = José de Armesto y Segovia. = Juan Florin. = Es copia. Está rubricada.

### DICTAMEN DEL FISCAL.

El Fiscal ha examinado este expediente con los documentos, dictámenes é informe de los Contadores, consiguiendo al plan que dió origen á esta propuesta. Su objeto de la reunion de fondos del Real Erario es en el dia una determinacion de S. M. con el loable fin de que con mayor facilidad se averigüen los ingresos, productos efectivos de las rentas, arbitrios, contribuciones, donativos, ó qualesquiera otros que faciliten medios para los gastos indispensables de la monarquía.

A primera vista parece que el buen orden lo exige así, que baxo una misma mano se reciban y distribuyan estos fondos nacionales, para que con la mayor claridad pueda averiguarse el producto líquido de cada renta ú arbitrio, sus cargas y gastos, para proporcionar sus mejoras, y de la reunion de estos totales formar la suma de que se puede disponer anualmente, y manifestar quales son las cargas que tiene anexas, con el fin de que en un estado circunstanciado anual pueda la nacion instruirse de este asunto tan interesante aprobado ya, como va dicho, por la determinacion citada de S. M.



El plan que dió origen al expediente que presenta el régimen que deberá observarse para la reunion que se solicita de la Depositaria de rentas á la Tesorería de Ejército de Valencia, y la Contaduría de dichas rentas á la principal de dicho Ejército, tiene en su favor el dictámen del Intendente que fué en comision, el actual Señor Ministro del Despacho de Hacienda, que es de toda excepcion, pues ademas de sus conocimientos tiene la práctica de la Contaduría principal de que se trata, que desempeñó con el acierto que es notorio, y á su vista parece debe subscribirse á su opinion.

El dictámen del Señor D. Vicente Alcalá Galiano, Tesorero general que fué, es enteramente opuesto, pues no solo niega las utilidades que de la variacion que se solicita pueden seguirse, sino que expresamente dice que de ningun modo es admisible, fundándolo en las razones que cita, dimanadas de sus exáctos conocimientos en el manejo de la Real Hacienda, cuya opinion es muy respetable para el Fiscal, que conoce muy bien la práctica de negocios que tenia dicho Señor Galiano: sus fundamentos son bastante demostrables: las oficinas, dice, de administracion y recaudacion de las rentas reales, y las de la distribucion de sus productos líquidos, que son los que verdaderamente forman las rentas del Estado, han estado siempre y deben estar separadas. Añade que esta es una verdad que nadie ignora en el dia, apoyándolo en razones seguras.

En oposicion á la reunion dice, que la claridad en asunto tan interesante se consigue fácilmente con la separacion de las oficinas de recaudacion y distribucion, entrando el líquido en Tesorería mayor, y en las Provincias en sus subalternas de Ejército; añadiendo los perjuicios que la variacion de 799 ha traído al Estado. Exclama sobre los inconvenientes que se seguirán de la reunion de recaudacion y distribucion en una oficina misma, y que no podria haber claridad en la cuenta y razon; que



por el contrario se conseguirá esta en la separacion de las oficinas de recaudacion y distribucion (6).

Las dos circunstancias que añade en su oposicion de no ser precisamente la Contaduría de Ejército de Valencia la mas á propósito por la infinitad de Administraciones que tiene á su cuidado, y de oposicion que la Junta Superior de aquella ciudad hizo en representacion de 15 de Setiembre de 809, en la que considera como un mal que la Tesorería general entienda con las de Rentas; y por otra parte apoya que la Tesorería de Ejército de Valencia, dependiente de la general, sea tambien de Rentas de aquel Reyno, cuyos extremos no se concilian bien, son fundamentales (7). Concluye con que esta re-

(6) La claridad en la Cuenta y Razon no consiste en la separacion de las oficinas ni en la multiplicidad de ellas, sino en el arreglo de sus operaciones, en la organizacion material de sus libros, y de sus intervenciones. Claro está que cada Administrador ha de recaudar los fondos baxo la inspeccion de su interventor, ha de pagar las cargas y los sueldos que causare cada uno; ¿mas para que entregar los líquidos á un Tesorero que reside en la misma Capital, y acaso tiene la Oficina en la casa del Tesorero de la Provincia, y no entregárselos directamente á este con formalidad para que los distribuya en los objetos á que los destina la Nacion, sin necesidad de pedírselos á este agente intermediario? ¿Y á que fin establecer las cuentas de los Depositarios separadas de los Tesoreros de la Provincia, que deben ser los únicos de la Hacienda pública de ellas? ¿Que bien produce esta multiplicidad de cuentas y de operaciones, quando reducidas al Tesorero único de la Provincia, á la sencillez se añadia la claridad y el orden?

La supresion de las depositarias de rentas se debe limitar á las que existen en las capitales en donde hay Tesoreros de Provincia, porque en los partidos separados son absolutamente necesarias; pero esto no debe quitar el que se entiendan como hijuelas del Tesorero de la Provincia, subordinado á él como unos caxeros suyos.

(7) No solo no hay contradiccion de ideas, entre las que comprende la circular de la Junta de Valencia de 15 de Se-

union aumentaria extraordinariamente las facultades del Tesorero general, y disminuirla su responsabilidad (8).

El informe de los Contadores es muy fundado y extendido con conocimiento práctico en la materia; las razones en que se funda son convincentes; el plan no presenta economía mas que los sueldos del Depositario (9)

tiembre de 1809, y la de suprimir las Depositarias de las capitales, sino que es consecuencia una de otra. Por el mismo hecho de ser las Tesorerías de Ejército las pagadoras subalternas del Tesorero mayor, y de ser los Depositarios lo que suena la voz unos interinos tenedores del caudal á la orden de estos, halló la Junta, y hallé yo, ser una monstruosidad hija del desorden, el que el Tesorero mayor se entendiese directamente con los Depositarios, y divirtiese con sus libranzas dirigidas á estos, los fondos que debian de entrar en los Tesoreros de Ejército, en vez de librarlas contra estos como aconsejaba el orden, y lo exigia el puntual cumplimiento de las ordenanzas que se citan. Todo sistema que no concentre en una mano el recibir y pagar, sobre ser contra la buena economía, está en contradiccion con los principios de Orri, que hacen el fundamento de nuestra cuenta y razon, y que mira justamente con respeto el Tesorero mayor en su informe.

(8) La supresion de las Depositarias en las Capitales de Provincia, en vez de aumentar las facultades del Tesorero mayor, como se supone, y disminuir su responsabilidad, se las coartaria, y dexaria esta en su vigor: lo primero, porque en vez de ser árbitro de librar á un tiempo sobre dos cajas, lo haria solo sobre la única que la ley le señale, como de efectivo recibo, que es la del Tesorero de Ejército ó de Provincia; y ya se conoce que esto ningun daño produciria al público ni á la Hacienda, ántes le traeria el bien de concentrar sus operaciones, en lugar de que dispersas presentan la imagen de un propietario perdido, que libra sobre el Mayordomo, sobre el Arrendador, y sobre el Colector parcial de sus derechos.

La responsabilidad siempre seria la misma, porque esta consiste en que el Tesorero mayor no invierta los fondos públicos sin orden superior; y habiéndola, ya los tome de mano del Tesorero de Ejército de las Provincias, ó ya de un Tercenista de Tabaco, queda libre de todo cargo, ó sea responsabilidad.

(9) El plan indicado, no tanto se funda en la mezquina economía de sueldos, quanto en introducir la unidad de accion



y Contador, muy limitadas si se considera el perjuicio que podia resultar de la variacion de un sistema conocido á otro, cuyo resultado desde luego presenta muchas dificultades en la execucion (10). Si el fin es la reunion de fondos en una mano acordada ya, esta se verifica, como dicen con fundamento los Contadores, entrando en el Tesorero mayor el líquido de las Rentas, y en sus subalternos los de Ejército, dando cuenta las de Provincia semanalmente de sus productos, para que estén á disposicion del general para cumplimiento de sus obligaciones. Para variar esta práctica útil establecida con fundamentos conocidos, es menester, como insinuan, presentar un nuevo sistema general practicable, que reuna sin perjuicio de la Real Hacienda las circunstancias de manejarse por una sola mano, y con el número menor posible de dependientes, que es por lo que mas se clama en el dia; pero de difícil execucion en la cuenta y razon exácta.

El Fiscal, con presencia de esta exposicion, es de en las operaciones mas importantes de la Hacienda, sin la qual no hay la claridad que el Pueblo desea, y que le anima para sufrir sin disgusto los sacrificios pecuniarios. Las naciones que mas bien conocen el sistema económico de la Hacienda, no escasean las dotaciones, ni el número de empleados para el manejo de sus rentas; pero todos han procurado simplificar los canales y las relaciones de las manos que se ocupan en la recaudacion y distribucion de sus productos.

(10) No hay mas dificultad que mandarlo y executararlo; es decir que en las capitales en lugar de entrar los fondos en poder de un Depositario que los pasa al Tesorero, se haga á este en derecho, el qual, por medio de uno ó dos Caxeros, les dará el movimiento, y llevando con separacion los asientos de cargo y data, quedarán vencidos los inconvenientes que quiza encuentra el apego á lo recibido, sin observar que esto no es tan antiguo que merezca el barniz de invulnerable que suele dar al establecimiento solo el curso rápido de los años, pues que las ordenanzas de Tesorería mayor y de las Contadurías generales, que se refieren á los tiempos de gloria de la Hacienda, no conocen lo que hoy se mira con apego tan religioso.



parecer, conforme con las indicaciones y óbices que presenta el dictámen del Señor Galiano, é informe de los Contadores, que no se haga variedad alguna por no presentar el plan unas mejoras de utilidad, ni en la economía de gastos, ni de manos, que pueda procederse desde luego á suspender el órden anteriormente establecido. Que es muy útil que los líquidos de los productos entren en Tesorería mayor y sus subalternas las de Ejército, baxo el sistema establecido, y que los de Rentas remitan las relaciones semanales al Señor Tesorero Mayor, y los productos líquidos á los de Ejército, á no ser que dicho Tesorero mayor disponga otra cosa en utilidad del Real servicio.

El Tribunal, con presencia de todo y de la órden de S. A. de 27 de Abril último, y circular que le acompaña, que igualmente ha examinado el Fiscal, determinará como siempre lo mas conveniente. Cádiz 22 de Mayo de 1811. — Rubricado. — Es copia. — Está rubricada.



















CANGA  
ARGUELLES

MEMO-  
RIA  
CUENTA

CADIZ  
1811